



adiós

cultural

Nº 176 • Año XXX
Enero-Febrero 2026

Cuidamos
a las familias

DESDE HOY Y SIEMPRE, CUIDAMOS DE TI Y DE TU FAMILIA.

SEGURO DE DECESOS

Conoce **todos** nuestros valores

- 1.** Selección de modalidad de servicio abonando solo por lo que necesita el cliente.
- 2.** Capitales de servicios adaptados a cada código postal.
- 3.** Agente Profesional de Decesos para que se ocupe de todo por ti.
- 4.** Garantía de traslado nacional e internacional y personalización de la prestación.
- 5.** Testamento notarial gratuito y gestión de las pensiones públicas sin necesidad de desplazamientos.
- 6.** En Pago Único y Elección Senior no hay recibos extras.

Nuestra **gama de productos** para **cualquier edad y circunstancia:**

- **Siempre:** Con pagos adaptados a tus necesidades.
- **Pago Único:** No tendrás más recibos en el futuro.
- **Elección Senior:** Un pago único financiado en 1, 3 o 5 años.
- **Residentes Extranjeros:** Repatriación a/desde cualquier lugar del mundo.

Además, pregúntanos por nuestros servicios de uso en vida para el ahorro familiar.

Consulta condiciones en mapfre.es o en tu oficina más cercana



MAPFRE

Cuidamos lo que te importa

CONTENIDOS



Página 5 a 15
ACTUALIDAD

.....

Página 16 a 23
OPINIÓN Y REFLEXIÓN

.....

Página 24 a 34
CURSO ENALTA/UNED

Página 35 a 44
ARTE Y CULTURA

.....

Página 45 a 58
GUÍA Y RECURSOS



Nota del editor

Los pasados 26, 27 y 28 de noviembre Enalta y la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia) desarrollaron en el centro universitario de Segovia la séptima edición de los cursos “Almas, almos y ánimas” para reflexionar sobre la muerte desde la cultura y el arte.

Este año se convocó a expertos y alumnado a ‘pensar’ por segundo año consecutivo sobre la soledad no deseada. Como dijo María Dolores Reina Paz, directora del Centro Asociado de UNED en Segovia y codirectora, junto a Jesús Pozo, director de Adiós Cultural e impulsor de estos cursos: “La labor de la UNED es, precisamente, escuchar las necesidades de la población y organizar actividades como ésta, en la que hoy contamos con 250 personas inscritas presencialmente y online”, dijo en la presentación.

Por su parte, María Vicioso, directora de Clientes y Marca de la empresa, explico que “desde Enalta se considera que el curso, además de un espacio de reflexión, es algo necesario. Somos una compañía comprometida con el cuidado y el acompañamiento de las familias. Cursos como este completan esa función” Vicioso también agradeció a la UNED “la acogida y los formatos humanos y académicos que nos ayudan a abrir el foco de atención hacia aquellas personas que se encuentran en situaciones delicadas y pensar más allá”. Jesús Pozo expresó también que con el curso “queremos mostrar el papel que actualmente realizan las funerarias como empresas de servicios a las familias dejando de ser meros agentes pasivos”.

Como dijo José Vela Caudevilla, responsable de Observatorio Estatal de la Soledad No Deseada de Fundación Once y primer ponente del curso, la OMS reconoce que la soledad es un reto de salud pública global, comparable al tabaquismo en términos de enfermedad y un fenómeno del que ya no hay duda de que acorta la vida, nuestra salud física y mental y nuestra salud social.

O como respondió Patricia Gutiérrez, psicóloga y fundadora de “Familiando” a una de las asistentes al curso que nos preguntaba “qué tenemos que hacer con la soledad, ¿erradicarla? ¿dejar esa emoción fuera de nosotros?” Y la respuesta fue no: “Al igual que cualquier otra emoción, aparece para darnos información. Creo que tenemos que intervenir cuando el sufrimiento nos da la alerta. Pero la soledad elegida nos permite generar cambios estructurales, vitales, internos, construir, debatirnos, pensarnos, etc. Es muy interesante cuando se elige y se acepta como parte de la realidad”.

Colectivo editorial

Director:
Jesús Pozo

Diseño:
Ángela Ganso
Román Sánchez

Fotografía:
J. Casares

Edita:
Enalta

Colaboran en este número:
Mariángeles García,
Pedro Cabezero, Roberto Villar,
Eduardo Juárez,
Ana Valtierra,
Laura Pardo,
Yolanda Cruz,
Ginés García Agüera,
Javier Fonseca
y Javier Gil Martín

Datos de contacto

Redacción, Administración y Publicidad:
C/ María Tubau, 10, Edificio B,
Planta 1, 28050 Madrid

Telf.:
917003020

Web:
www.revistaadios.es

E Mail:
info@revistaadios.es

Depósito Legal:
M-32863-1996

© ENALTA SERVICIOS FUNERARIOS, S.L.U.
Todos los derechos reservados.

Publicidad en Adiós:
Revista Adiós
Telf: 91 700 30 20
Ext. 2068.

La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores

Contenidos periodísticos producidos por Candela Comunicación S.L.

ACTUALIDAD

PANASEF cerró el año con la presentación de su Radiografía del Sector Funerario que recomendamos leer con atención porque viene cargada de buenos y novedosos datos. En la información pueden encontrar el enlace al informe completo.

AUSTRALIA comenzó la segunda semana de diciembre a bloquear el acceso de los menores de 16 años a redes sociales, una ley pionera que busca, según el Gobierno, proteger la salud mental de niños y adolescentes. El Ejecutivo australiano sostiene que los adolescentes están sometidos a una presión creciente en los entornos digitales y que la exposición temprana a redes sociales puede agravar problemas de ansiedad, baja autoestima o aislamiento escolar y que puede abocar al suicidio. Este último aspecto es uno de los principales razonamientos de los que apoyan esta ley ya que aseguran que protege la salud mental y emocional de los menores, reduciendo su exposición a contenidos dañinos, acoso, adicción digital y presión social. Entre los riesgos más citados figuran el ciberacoso, engaño pederasta ('grooming'), el acceso a contenidos violentos o misóginos y la manipulación algorítmica. En el debate previo pesó también el testimonio de padres que perdieron a sus hijos por suicidio tras episodios de acoso en línea o crisis de salud mental.

Los que se oponen a la ley, sin embargo, argumentan que la prohibición puede aislar a algunos adolescentes, limitar su participación social y generar exclusión digital. Además, dudan de la eficacia de las verificaciones de edad y señalan que muchos jóvenes podrían intentar eludir la norma mediante cuentas falsas, servicios no regulados y redes de conexión privada (las VPN). Según el documento, muchos utilizan las redes como principal vía de conexión con comunidades que no encuentran en su entorno físico, situación especialmente relevante para quienes viven en zonas remotas o están alejados de sus familias.

© JESÚS POZO

● En el año 2024 vuelven a descender las defunciones, un 0,59% menos respecto al año anterior

● El volumen de facturación de las empresas de servicios funerarios fue de 1.716 millones de euros

LA CREMACIÓN YA ES LA OPCIÓN MAYORITARIA EN ESPAÑA

SEGÚN LOS DATOS SECTORIALES EN EL INFORME "RADIOGRAFÍA DEL SECTOR FUNERARIO 2025"

La Asociación Nacional de Servicios Funerarios (PANASEF) presentó el pasado mes de noviembre su informe "Radiografía del sector funerario 2025" que recoge la actividad económica y las estadísticas del sector funerario. El documento analiza los datos del 2024, en los que se produjeron 433.547 defunciones, un 0,59% menos que en el año anterior.

Según Alejandro Quinzán, secretario general de PANASEF, "las cifras anuales de defunciones se sitúan claramente por debajo de las observadas durante la pandemia y vuelven a situar los meses de enero y diciembre, como los meses de un mayor volumen de defunciones, provocadas habitualmente por el frío y la gripe".

Respecto a los datos de facturación, el sector funerario nacional facturó en el año 2024, 1.716 millones de euros, lo que representa el 0,12% del PIB. En España el sector funerario ocupa a unos 13.121 empleados, 232 trabajadores más respecto al año anterior, lo que indica que hay 11 empleados por cada servicio funerario.

FACTURACIÓN DE SERVICIOS FUNERARIOS (millones de euros)



¿Qué valoran las familias españolas?

Según el estudio elaborado por la consultora externa Opinát, empresa experta en satisfacción del cliente, y en el que participan las principales empresas de servicios funerarios, lo que más valoran las familias que contratan un

servicio funerario es el trato del personal funerario.

En el estudio se han realizado encuestas telefónicas a familias que acaban de perder a un ser querido y de ellas, el 55,71%, valora que lo más destacado de nuestro servicio fue el acompañamiento y trato del personal. El

● Recientemente se ha publicado un Grado Medio de Formación Profesional de “Técnico en Servicios Funerarios”

● La patronal vuelve a solicitar la bajada del IVA en los servicios funerarios, uno de los más altos de Europa

EVOLUCIÓN DEFUNCIONES EN ESPAÑA



Cuadros, Fuente: datos provisionales INE 2024

6,15% de las familias valoraron el acondicionamiento de sus seres queridos, y el 5,47% la agilidad y rapidez con la que se llevó a cabo el servicio funerario.

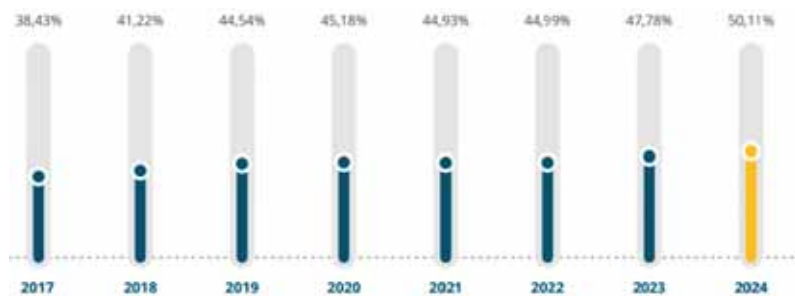
La incineración supera por primera vez a la inhumación

Continuando la tendencia de los últimos años, el 50,11% de los fallecidos en nuestro país el año pasado fueron incinerados, un 2,33% superior al año 2023.

“La sociedad española opta por la cremación. Es una tendencia que, como sector, llevamos observando en los últimos años y creemos que esta cifra continuará aumentando. Los hábitos culturales y sociales demandan este servicio, principalmente en las grandes urbes y localidades de nuestro país”, añade Alejandro Quinzán.

En el año 2017, año en el que PANASEF publica su primer informe sectorial, el porcentaje de incineraciones se situaba en el 38,43%, un 11,68% menos que este año. Un dato que pone de manifiesto el crecimiento continuo de las cremaciones.

EVOLUCIÓN DE LAS INCINERACIONES EN ESPAÑA



EDAD MEDIA DE DEFUNCIÓN



INCINERACIÓN VS INHUMACIÓN



© JESÚS POZO

Urnas modernas presentadas en la última edición de Funermostra el pasado mes de octubre

pías. Nuestro personal se está formando en esta línea, no solo en la celebración de ceremonias propias, sino en el tratamiento del fallecido conforme a su religión o rito. La sociedad española es muy diversa y ahora, cuando muchos de los migrantes que vinieron a nuestro país fallecen, es cuando tenemos que ofrecerles el servicio funerario que demandan”, comenta Alejandro Quinzán.

Reducción del IVA

Una de las reivindicaciones históricas del sector funerario es la necesaria bajada del tipo impositivo de IVA para paliar el coste que tienen que hacer frente las familias cuando pierden a un ser querido.

El pasado 26 de junio el Congreso de los Diputados aprobaba una iniciativa del Grupo Junts per Catalunya solicitando rebajar el IVA de los servicios funerarios del 21% al 10%.

“Hemos recibimos con interés esta iniciativa del grupo parlamentario catalán aprobada en verano. Además, en las últimas semanas hemos mantenido encuentros con el presidente de la Comisión de Economía, Comercio y Transformación Digital del Congreso de los Diputados y otros miembros del Congreso de los Diputados. No es justo que las familias españolas abonen un 21% por un servicio, como el nuestro, que es esencial e inevitable y, por ello, volvemos a solicitar públicamente”, comenta Alejandro Quinzán.

Primera formación reglada del sector funerario

El Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes anunciaba el pasado mes de junio el título de Formación Profesional de Grado Medio de Técnico en Servicios Funerarios. Un título que supone un avance en la profesio-

nalización del sector funerario.

Según Josep Ventura, presidente de la Comisión de Profesionalización de PANASEF, “hemos trabajado juntamente con el Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes para desarrollar esta formación reglada tan necesaria para el sector. Demandamos profesionales y creemos que este título va a suponer un avance importante en la mejora de los servicios que ofrecemos a las familias”.

El título, con validez en todo el territorio nacional, cuenta con una duración de 2.000 horas en las que se estudiarán, entre otras materias, tanatoestética, organización de actos de protocolo funerario y mantenimiento de hornos crematorios.

El informe completo puede descargarse desde esta dirección web https://www.panasef.com/wp-content/uploads/dlm_uploads/2025/10/Panasef-Radiografia-Sector-2025.pdf

MACRO ESTUDIO DE UNICEF UN 6,5 POR CIENTO DE ADOLESCENTES Y JÓVENES EN ESPAÑA HA INTENTADO SUICIDARSE

© JESÚS POZO

Un 7,4 % de los estudiantes de entre 12 a 20 años presenta un riesgo suicida elevado y el 6,5 % ha intentado quitarse la vida, según datos del informe sobre el impacto de la tecnología en la vida de los jóvenes presentado durante el pasado mes de noviembre.

La investigación realizada por Unicef, Red.es, la Universidad de Santiago de Compostela y el Consejo General de Colegios Profesionales de Ingeniería Informática parte de 100.000 encuestas a niños y jóvenes sobre su salud y bienestar emocional.

El estudio evalúa el uso de las tecnologías en la infancia y la adolescencia y sus implicaciones en la salud mental, convivencia y desarrollo personal en estudiantes de 10 a 20 años, aunque en el análisis de la conducta suicida no incluye a Primaria.

En el apartado dedicado a la salud mental, el informe revela

que el 13,7 por ciento del alumnado presenta síntomas manifiestos de ansiedad, el 13,1 % de depresión y el 9,1 % diferente sintomatología a nivel somático.

En la última semana del estudio, en torno a uno de cada cuatro chavales reconocen haber sentido nerviosismo o temblores, haber perdido el interés por las cosas, tener sentimientos de tristeza y sentirse tensa/o o alterada/o; más del 15 % ha sentido que no vale nada, sin esperanza en el futuro, miedo y dolores en el pecho.

Respecto a la relación con sus padres y entorno familiar, en 8 de cada 10 hogares se ha detectado al menos una manifestación de violencia filio-parental en el último año, una categoría que comprende desde discusiones airadas con los padres o cuidadores a empujones o agresiones pasando por gritos o insultos hacia ellos.

Los empujones, insultos y discusiones airadas con los padres o cuidadores son frecuentes en un 15 % de los casos, al menos cinco veces al año.

Las chicas, con mayor malestar emocional

En el análisis de la salud de los niños y jóvenes, el informe señala que el riesgo suicida es más del doble en el caso de las chicas que de los chicos (10,1 % y 4,3 %).

Uno de cada cinco encuestados ha pensado en quitarse la vida y un 9 % ha planificado có-

El 13,7 % del alumnado presenta síntomas manifiestos de ansiedad, el 13,1 % de depresión



© JESÚS POZO

LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ: JORNADAS DE CONCIENCIACIÓN

La Universidad de Alcalá de Henares (UAH) organizó tres jornadas de concienciación sobre el suicidio que se celebraron los días 9 y 16 de diciembre para fomentar la prevención, así como promover la salud mental y el cuidado emocional en el ámbito universitario y social.

El Vicerrectorado de Estudiantes, Emprendimiento y Empleabilidad, encabezado por Eva Senra, con la colaboración del Consejo de Estudiantes y el apoyo de diversas organizaciones, ha puesto en marcha las jornadas 'Afrontando la realidad del suicidio: El sufrimiento silencioso' que se celebrarán en el salón de actos del Rectorado.

Según datos provisionales del INE, en España, 3.846 personas se suicidaron en 2024. Además, el suicidio permanece como el segundo tipo de fallecimiento más numeroso por

causas no naturales, ha recordado el centro académico en un comunicado.

Entre los motivos que explican esta tendencia destaca el hecho de que sigue siendo un tema tabú y supone un estigma a nivel social, indica la UAH.

"Por ello, precisamente hablar del suicidio es fundamental", ha añadido la directora de la Promoción de la Salud Mental y el Cuidado Emocional de la UAH, Inmaculada Rodríguez.

"Normalizar el hecho de pedir ayuda hace que ya no de vergüenza hablar del suicidio y, por tanto, aumenta las posibilidades de detectar las señales a tiempo".

Ese es el enfoque y la filosofía que hay detrás de la iniciativa adoptada por la UAH para concienciar a la comunidad universitaria sobre los riesgos del suicidio.

mo quitarse la vida; el 6,5 %, lo ha intentado.

Respecto a pensamientos de muerte, el 21,7 % ha sentido que la vida no merece la pena y el 16,7 % ha deseado estar muerto.

Las chicas muestran mayor porcentaje de satisfacción baja con su vida actual y también los estudiantes de FP. En el tránsito de Primaria a ESO pasa de un 9,2 % a un 21,1 %.

Puntúan con notable su calidad de vida

La calidad de vida media se sitúa en un 7,24 (para chicas 6,96 y chicos 7,53) y por nivel educativo: el promedio es mayor en Primaria (7,93) y el menor, en Bachillerato (6,59) y FP (6,72).

El nivel de malestar emocional (sentimientos y síntomas que generan incomodidad psicológica y dificultan el bienestar cotidiano) se situaría en el 14,2 % (mayor entre las chicas que entre los chicos 18,7 % y 9,3 %), en Bachillerato (18,7 %) y FP (19,1 %).

Las chicas mayor violencia verbal, los chicos física.

Los expertos alertan de que los datos sobre violencia de hijos

hacia sus progenitores o cuidadores son alarmantes y explican que las chicas ejercen mayor violencia verbal y psicológica y los chicos violencia física.

Siete de cada diez hijos o hijas discutieron de forma airada con sus padres y casi la mitad les gritaron, mientras que un trece por ciento les insultó y un cinco por ciento les empujaron o pegaron.

Los estudiantes, no obstante, valoran la relación con sus progenitores con 8,82 puntos, un 7,5 con el profesorado y un 7,8 con sus compañeros.

+INFO

<https://www.unicef.es/publicacion/impacto-de-la-tecnologia-en-la-adolescencia>

El riesgo suicida es más del doble en el caso de las chicas que en el de los chicos

PRIMERA CAUSA DE MUERTE PREMATURA DE HOMBRES EN BARCELONA

Los suicidios y autolesiones han pasado a ser la primera causa de mortalidad prematura de hombres en Barcelona, por delante del cáncer de pulmón, que lleva una década en retroceso, según el informe anual de la Agencia de Salud Pública de Barcelona (ASPB) 'La Salud en Barcelona' presentado el pasado mes de diciembre.

En cambio, en mujeres, el cáncer de mama se mantiene a cómo primera causa de muerte antes de los 70 años, y el cáncer de pulmón, como segunda y los suicidios y autolesiones son la

cuarta, con una tasa de incidencia del 59,6 por cada 100.000 mujeres, una cuarta parte que la de los hombres, 253 por cada 100.000 hombres.

Además de este cambio en la clasificación de las causas de mortalidad prematura, el informe de la ASPB destaca que las muertes por cáncer han disminuido en ambos sexos de forma considerable gracias a las mejoras en los programas de prevención, la detección temprana y los tratamientos.

En cuanto a la mortalidad global, Barcelona registró 15.441 defun-

ciones en 2023, por lo que se mantuvo estable y recuperó las cifras prepandemia. A pesar de mostrar una tendencia a la disminución, las enfermedades cardiovasculares y los tumores fueron las principales causas de muerte, con predominio de las circulatorias en las mujeres y de los tumores en los hombres.

La distribución de la mortalidad siguió el patrón socioeconómico de la ciudad, con las tasas más altas en los distritos desfavorecidos y más bajas en los de mejor situación socio económica, en ambos sexos.

El informe señala que la ansiedad y la depresión

continuaron siendo los principales problemas de salud mental entre la población de Barcelona durante el 2024, con prevalencias más elevadas entre las mujeres y la población joven.

También diferencias territoriales importantes, con prevalencias de ansiedad más altas en los distritos menos acomodados, especialmente en Ciutat Vella y Nou Barris, donde también se registraron más tentativas de suicidio entre mujeres y jóvenes y la mortalidad por suicidio fue más frecuente entre los hombres.

La esperanza de vida es de 87,5 años para las mujeres y de 82 años para los hombres, datos que muestran la recuperación de los niveles prepandémicos y que es superior a la media de España. EFE



HEREDITAS

ABOGADOS

www.hereditasabogados.com

info@hereditasabogados.com



INDUCCIÓN AL SUICIDIO: UN DELITO DESCONOCIDO Y EN AUMENTO

LA UOC ORGANIZÓ EL SEMINARIO 'PALABRAS QUE MATAN. UNA MIRADA INTEGRAL A LA INDUCCIÓN AL SUICIDIO' EN LA QUE ACADÉMICOS DE DIVERSAS DISCIPLINAS ABORDA CONCEPTOS NUEVOS COMO EL "SUICIDIO FEMICIDA" O EL "BULLYCIDE"

Las defunciones por suicidio en España van en aumento. Entre 2018 y 2022 se registró un aumento del 20 %, ya que se pasó de 3.539 a 4.227 casos, según datos del Ministerio de Sanidad. En el caso concreto del suicidio adolescente, actualmente se registran las cifras más altas del último cuarto de siglo. Pero tanto la sociedad como el mundo del derecho comparten una visión reduccionista del suicidio al definirlo como una decisión individual, sin considerar el papel que tienen los contextos de violencia, presión o vulnerabilidad. De hecho, muchas personas desconocen que existe el delito de inducción al suicidio. "Esto evidencia la confusión social sobre este fenómeno", advierte Oriol Martínez San-

romà, profesor de los Estudios de Derecho y Ciencia Política de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC).

El pasado 18 de diciembre la UOC realizó un seminario web con el título ¿Palabras que matan? Una mirada integral a la inducción al suicidio. El encuentro, según una nota de prensa de la propia organización, pretendía lanzar un aviso sobre la importancia del fenómeno, entender sus causas y establecer mecanismos que permitan abordar una problemática en aumento. "Las sociedades contemporáneas, donde la salud mental se ve cada vez más afectada, son muy propicias para los desenlaces fatales, que constituyen un proceso de dolor psicológico para

la víctima y su familia", explicó Martínez, coordinador de la jornada.

"La violencia, la presión y la vulnerabilidad pueden convertir el suicidio en una falsa salida; hace falta una mirada integral que combine psicología, derecho y educación."

Los factores de riesgo psicológico que pueden conducir al suicidio

Los expertos señalan que la desesperanza, la humillación y el sentimiento de estar atrapado multiplican los pensamientos suicidas. El acceso a los medios, la impulsividad y la ciberviolencia crean la tormenta perfecta para que estos pensamientos deriven en acción, según Irene Montiel, psicóloga, criminóloga y profesora de los Estudios de Derecho y Ciencia Política de la UOC. La experta también avisa de que la violencia interpersonal, sobre todo en la infancia, y la violencia digital pueden incrementar la desesperanza y la sensación de estar atrapados: "La violencia digital acentúa la sensación de atrapamiento, por la imposibilidad de escapar y la pérdida de control sobre imágenes o vídeos". En la misma línea, Oriol Martínez apunta que



féretros del sur, S.L.

Ctra. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Cordoba.

Tlf: 0034 957606265 Fax: 0034 957606239

web: www.fedelsur.com, mail: info@fedelsur.com



UNE-ISO 9001
UNE-ISO 14001
NORMA 190.001



¡¡Siempre al servicio del cliente!!

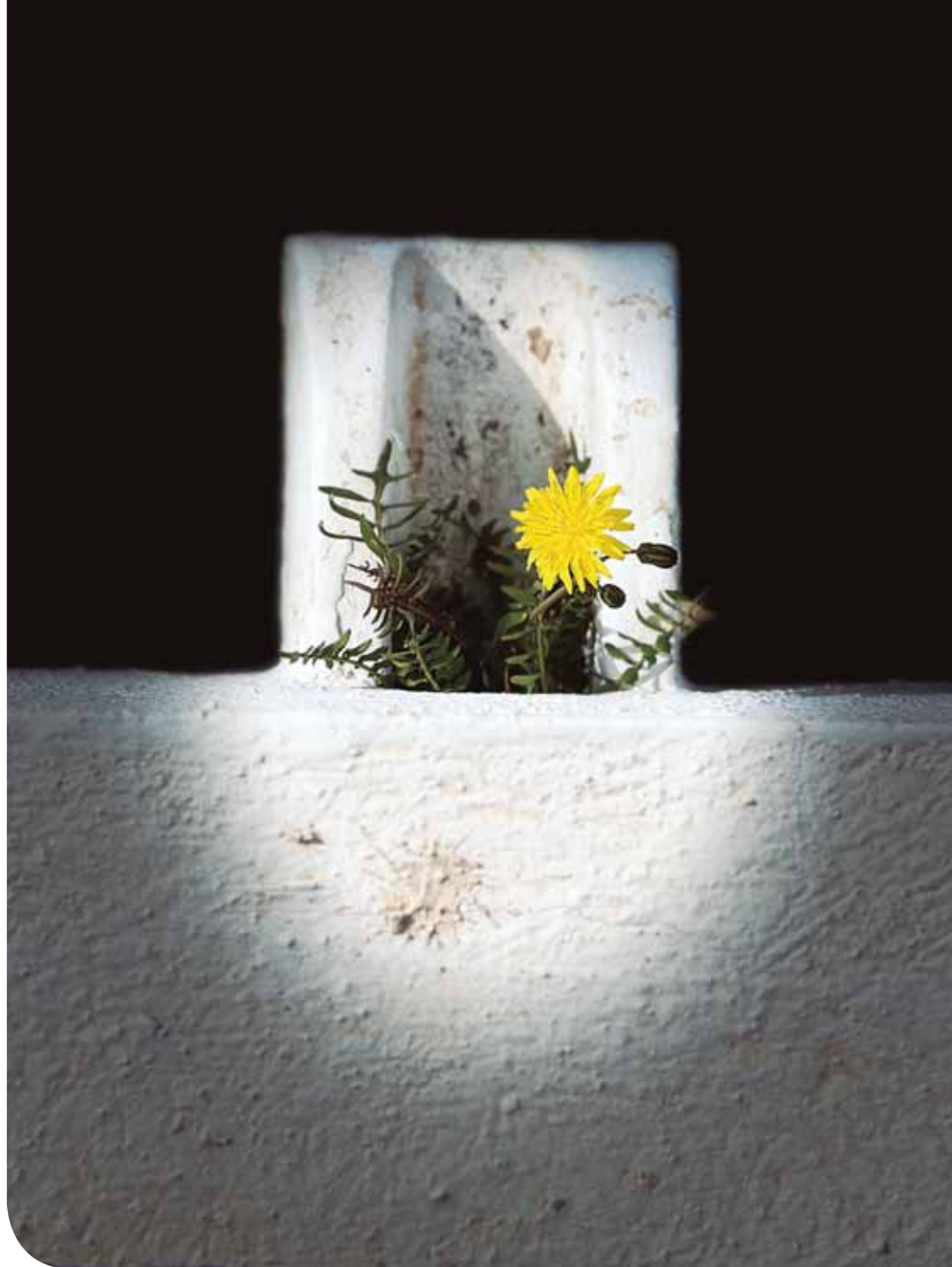
¡¡Somos fabricantes!!!

tanto el acoso escolar como la presión laboral y la violencia familiar pueden llevar a la víctima a ver el suicidio como una salida: "El acoso o la violencia sitúan a la víctima en un contexto emocional que puede propiciar que considere suicidarse como una vía de escape".

Los casos de España y Chile: la novedad del "suicidio femicida"

El seminario web abordó, entre otros aspectos, los retos legales existentes en España, comparándolos con la situación en Chile. Retos que pasan por probar la influencia y la intencionalidad de un tercero cuando se produce un suicidio, algo que resulta muy complejo. La policía no investiga interferencias de terceros, y, por otro lado, la interpretación del delito es muy restrictiva, explica Martínez: "Para aplicar el delito de inducción al suicidio, se necesita una influencia directa y expresa, un requisito que encaja muy mal con la realidad de las dinámicas de acoso o violencia". La regulación del delito en España y Chile es muy parecida. En el caso de la legislación chilena, se ha introducido, además, un concepto nuevo, el de "inducción al suicidio femicida", que no se ha aplicado por dificultades probatorias.

Por su parte, y en referencia al entorno escolar, Montiel pone énfasis en que la violencia, el acoso y la



© JESÚS POZO

"Quien se suicida no es una persona plenamente libre ..."

ciberviolencia pueden generar desesperanza y situar a la víctima en riesgo, como en los casos de bullying: "Podemos hablar de bullycide cuando la experiencia del bullying lleva a la víctima al suicidio".

de una mirada integral

Uno de los objetivos del seminario web es promover una mirada integral sobre el fenómeno del suicidio que tenga en cuenta la salud mental, el derecho y la comunica-

ción. En el derecho aún se parte de la premisa de que el suicida es una persona totalmente libre y responsable, pero en realidad se trata de una persona totalmente vulnerable, subraya Martínez, que aboga por un abordaje combinado entre psicología y derecho: "Quien se suicida no es una persona plenamente libre que pondera razones, sino una persona vulnerable que necesita protección en todos los ámbitos".

El profesor de la UOC recuerda que el derecho penal es reactivo e insuficiente, por lo que la prevención tiene que venir de la psicología, la educación y las políticas sociales. "El derecho penal siempre llega tarde: para prevenir el suicidio son necesarias herramientas sociales, psicológicas y pedagógicas", destaca e insiste en que "en una sociedad cada vez más consciente de la salud mental, hablar del suicidio es fundamental".

● El testamento del siglo XXI: los desafíos de gestionar la identidad y el patrimonio digital tras la muerte

● Una investigación de la UOC profundiza en el marco normativo que regula hoy la herencia digital y propone mejoras para armonizar el derecho a la intimidad con el derecho a heredar

LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO DIGITAL DEL FALLECIDO

Los reels de Instagram, una pequeña inversión en criptomonedas, las fotos almacenadas en la nube, todo el correo acumulado durante años. La transformación digital ha modificado la forma en que las personas interactuamos con el mundo y generamos contenido, dando lugar a una identidad digital que persiste más allá de la propia vida del individuo. Pero ¿qué pasa tras la muerte de una persona? ¿Cómo se gestionan legalmente los datos personales que permanecen en internet y el patrimonio digital del fallecido? ¿Y hasta qué punto está el marco normativo preparado para proteger la privacidad y, al mismo tiempo, facilitar la gestión de ese legado electrónico?

Estas son algunas de las cuestiones clave que aborda en su último artículo Tatiana Cucurull Poblet, investigadora y profesora de los Estudios de Derecho y Ciencia Política de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC). “Generaciones digitales: El legado sucesorio de las redes sociales”, ha sido publicado en la Revista Crítica de Derecho Inmobiliario. “La sucesión y la gestión del patrimonio digital tras el fallecimiento de su titular son una cuestión compleja. Requieren de una adaptación urgente y continua del marco jurídico”, subraya la investigadora.

La identidad, el patrimonio y la herencia digital

Internet ha dejado de ser una herramienta más en nuestra vida para convertirse en un espacio en el que cada vez pasamos más tiempo y hacemos más cosas. Hoy, interactuamos, nos divertimos, trabajamos, aprendemos,

disfrutamos de la cultura, compramos o gestionamos nuestras finanzas de forma digital. Todo ello conforma lo que se conoce como identidad digital o identidad online, que en los últimos años se ha consolidado como una extensión de la identidad física de las personas. Este concepto abarca no solo los datos básicos de una persona, sino también la huella que esta deja en la red a través de la interacción continua y la creación de contenido.

En este contexto, el auge de las redes sociales ha sido clave. Según los últimos datos del Interactive Advertising Bureau (IAB), el 86 % de los internautas entre 12 y 74 años utiliza las redes sociales en España. WhatsApp, Instagram y YouTube son las más usadas, pero TikTok, Telegram, X (antes Twitter) y Twitch son también muy relevantes. Estas plataformas no solo tienen un uso social, sino también profesional, y almacenan una gran cantidad de información sobre sus usuarios, lo que plantea importantes desafíos en términos de protección de datos y de gestión del patrimonio digital tras el fallecimiento del titular.

Además, tal como concluye el artículo de la investigadora de la UOC, la gestión de la herencia digital es bastante más compleja que la gestión de la herencia tradicional, ya que el patrimonio puede incluir tanto fotos, vídeos o textos compartidos en redes sociales como activos digitales con valor económico (como criptomonedas o tokens no fungibles, conocidos como NFT).

“Bajo el marco legislativo actual, la identidad digital de un fallecido se

convierte en herencia digital. Su destino se rige por la Ley Orgánica 3/2018 de Protección de Datos Personales y Garantía de los Derechos Digitales. Además, en el caso de Cataluña, se rige también por la Ley 10/2017 de Voluntades Digitales”, explica Tatiana Cucurull. “Ambas legislaciones facultan a determinadas personas, que normalmente son los familiares, para contactar con los proveedores de servicios digitales y hacer las gestiones oportunas”.

“La gestión de la herencia digital es bastante más compleja que la gestión de la herencia tradicional, ya que el patrimonio puede incluir tanto fotos, vídeos o textos compartidos en redes sociales como activos digitales con valor económico”.

El derecho a la intimidad frente al derecho a heredar

La revolución digital que está atravesando el mundo en las últimas décadas avanza mucho más rápido que los marcos normativos que buscan dar seguridad y regular los nuevos desafíos que surgen alrededor de internet. Entre algunos de los puntos de mejora detectados durante su investigación, Tatiana Cucurull, adscrita a UOC-DIGIT, señala que la normativa que regula la herencia digital no diferencia entre bienes con valor patrimonial y bienes de carácter personal, no garantiza que los herederos puedan gestionar esta herencia sin interferir con la privacidad del fallecido, ni regula el papel de las plataformas digitales en todo esto.

● La sucesión y la gestión del patrimonio digital tras el fallecimiento de su titular son una cuestión compleja que requiere de una adaptación urgente del marco jurídico

“Es imperativo clarificar y unificar la naturaleza jurídica de los activos digitales. La ley debe distinguir claramente entre los bienes con valor patrimonial, como criptomonedas o dominios web, que deben integrarse explícitamente en el Código Civil mediante mecanismos estandarizados de valoración y transmisión, y los bienes de carácter personal, como cuentas de correo o redes sociales, en que debe priorizar-

se la voluntad expresa del fallecido y el derecho a la intimidad póstuma”, puntualiza la investigadora de la UOC.

“Además, para garantizar la ejecución de las voluntades sin vulnerar la privacidad en vida, la legislación debe ofrecer soluciones seguras para el depósito de contraseñas, sistemas que solo permitan al albacea el acceso al legado digital después del fallecimiento, para evitar así riesgos de seguridad o intrusión en la vida del titular”, añade.

Por otro lado, Cucurull cree que es necesario establecer un plazo máximo y razonable de tiempo para obligar a los proveedores de servicios a atender las solicitudes de los herederos o de los albaceas. Para ello, y teniendo en

● ¿Cómo se gestionan legalmente los datos personales que permanecen en internet y el patrimonio digital del fallecido?

cuenta que la mayoría de los proveedores están en el extranjero, es fundamental impulsar una normativa armonizada a escala europea. “En definitiva, la legislación debería evolucionar y centrarse en armonizar la protección de la intimidad póstuma con el derecho sucesorio sobre el patrimonio digital”, concluye Cucurull.

Artículo de referencia

“Generaciones digitales: el legado sucesorio de las redes sociales”. (2025). Revista Crítica de Derecho Inmobiliario, 809, 1287-1320. <https://doi.org/10.36151/rcdi.2025.809.02>

**Juan F. Samaniego
/ Roser Montserrat**



BERGADANA

Bergadana, con 60 años de experiencia y el compromiso de calidad y eficiencia.

Mercedes-Benz Clase E
Nueva Serie 214

MOTOR HÍBRIDO ETIQUETA 0
MOTOR DIÉSEL Y GASOLINA ETIQUETA ECO

Transforma 21 S.L. | Bonavista s/n, Gironella 08680
| bergadana@bergadana.com | +34 938 250 900 |
www.bergadana.com

CALIDAD Y
FUNCIONALIDAD



Aura

ESTILO Y
ELEGANCIA



Classic

OPINIÓN Y REFLEXIÓN

LA sociedad española considera que la soledad no deseada es un problema importante a la vez que invisible, que puede afectar a todas las personas en algún momento de su vida. Esta percepción no se aleja de la realidad: el 20% de la sociedad española sufre soledad no deseada en el presente y el 70% la ha sufrido en el presente o en algún momento de su vida.



© JESÚS POZO

“AL cuidar de una persona con una enfermedad avanzada es fácil centrarse en la observación y el alivio de las necesidades que tiene o que van apareciendo. Hay incluso quien es capaz de adelantarse a que aparezcan. El inconveniente es que esa atención tan centrada en el otro puede hacer que se pierdan de vista las propias necesidades”.

“La vivencia de la enfermedad, el final de la vida y la pérdida del ser querido activan un cóctel de emociones: sufrimiento, hostilidad, enfado, culpa, vergüenza, amor, esperanza, decepción, gratitud, etc. Como seres humanos empáticos, no somos inmunes a ninguno de esos sentimientos. Si el cuidador no tiene formación ni las habilidades de gestión adecuadas, puede experimentar un tsunami emocional que le genere desasosiego y le deje una huella psicológica perdurable, difícil de borrar”.

El cuidador también puede experimentar el duelo anticipado, un proceso de aflicción o dolor que comienza antes de que se produzca el fallecimiento del ser querido. Suele estar acompañado de preocupación por el futuro y sentimientos de culpa, enfado e injusticia. Aunque son emociones que nos preparan para la pérdida, pueden dificultar la tarea de cuidado y no aseguran un mejor proceso de duelo una vez la muerte se haya producido. Transitar por esa anticipación, aceptar lo que está ocurriendo, requiere de una mirada compasiva del otro y de uno mismo”.

Las psicólogas Ingrid Ramo González e Iris Crespo Martín comparte todas estas ideas y algunas más en un interesante artículo que les invitamos a leer en la revista digital The Conversation en el siguiente enlace:

<https://theconversation.com/los-cuidadores-de-enfermos-al-final-de-la-vida-tambien-necesitan-cuidarse-a-si-mismos-267490>

¿POR QUÉ PREFERIMOS LA MENTIRA EN EL FINAL DE LA VIDA? ASÍ FUNCIONA LA CONSPIRACIÓN DEL SILENCIO

En un hospital un familiar hace señas a los sanitarios para que no hablen a fondo con el paciente de su enfermedad y su futuro. Una mujer llora en los pasillos, pero se retoca la pintura para que no se note al entrar en la habitación. Hijos, madres y esposos no quieren que el equipo de paliativos visite a su familiar porque no saben “cómo van a reaccionar” si se les dice quiénes son.

Es fácil vivir situaciones como estas, ejemplos que ilustran lo que llamamos “la conspiración de silencio”. Se trata de una práctica que, aunque bien intencionada, puede generar mucho sufrimiento.

¿Por qué existe esta ‘conspiración’?

El “pacto” o “conspiración de silencio” consiste en ocultar la verdad sobre su estado a la persona enferma cuando ella pregunta y quiere saber. La familia lo solicita, a veces lo ruega, y el profesional accede.

Esta censura puede ser total o parcial:

Total: cuando la persona no sabe ni el diagnóstico ni el pronóstico. Es decir, ni qué enfermedad tiene ni cómo se va a desarrollar.

Parcial: cuando el paciente sabe lo que tiene, pero no conoce su probable desarrollo y las repercusiones que tiene para su futuro.

Nuestra misión es compartir el conocimiento y enriquecer el debate.

Estas situaciones concretas reflejan un fenómeno más am-

plio: el tabú social alrededor de la muerte. En nuestra sociedad esta es vista como un fracaso o algo que debe evitarse a toda costa, lo que genera un temor profundo y una incapacidad para asumir nuestra propia vulnerabilidad y finitud.

Este miedo no solo afecta a los familiares, sino también a los profesionales y, en algunos casos, a los propios pacientes. La negación de la muerte y el intento de ocultarla refuerzan un ciclo de aislamiento emocional y dificulta que se afronten los procesos finales con serenidad y autenticidad.

Lo cierto es que tenemos que cambiar el rumbo. La mentira, ni siquiera una piadosa, parece una buena opción para nadie. Si alguien cercano pregunta y pregunta, porque ve cómo se deteriora, debemos tener en cuenta varios aspectos.

El derecho a la información de las personas enfermas

La autonomía del paciente es un pilar central en la atención sanitaria contemporánea. Por eso se convierte en un problema ético y legal cuando la persona enferma desea saber la verdad sobre su condición y en su lugar se le da una información alternativa para ocultar la difícil verdad.

Esto vulnera derechos reconocidos en leyes como la Ley de Autonomía del Paciente (Ley 41/2002) y la Ley de Derechos y Garantías de la Dignidad de la Persona ante el Proceso Final de su Vida (Ley 2/2010). Estas normativas establecen que los pro-



La mentira, ni siquiera una piadosa, parece una buena opción para nadie

Una comunicación honesta no solo beneficia al paciente, sino también a las familias y a los propios profesionales

fesionales tienen la obligación de preguntar al paciente qué desea saber. Y en caso de que no quiera ser informado, deben preguntar a quién se debe comunicar la información.

En este contexto negar información o mentir no solo no es ético, sino también ilegal.

Las consecuencias del silencio

Hay que intentar erradicar este pacto de silencio porque las consecuencias no son positivas para nadie. Cuando el paciente percibe que la información se le oculta puede sentirse engañado, aislado y abandonado. Esto dificulta procesos esenciales como la recapitulación de la vida, la despedida y la aceptación de la muerte.

Por otro lado, los profesionales también experimentan incomodidad y estrés al intentar justificar lo injustificable ante la progresión de la enfermedad. Esto genera una carga emocional que puede afectar a su bienestar y su desempeño. También contribuye a generar distanciamiento del paciente y su familia.

En cuanto a las familias, cuando intentan ocultar información lo hacen con la intención de proteger al ser querido. Sin embargo, esta motivación también refleja una dificultad para afrontar el proceso de convivir con alguien que sabe que está muriendo.

Además, en muchos casos, las familias buscan protegerse a sí mismas del dolor de la pérdida y del recuerdo inevitable de su propia mortalidad.

Sin embargo, un estudio publicado en 2021 destacó que la ocultación de información genera tensión emocional en los familiares y los obliga a adoptar roles teatrales para mantener el secreto. Este esfuerzo de representación puede provocar desgaste emocional y dificultar la comunicación sincera entre los seres queridos. Esto afecta negativamente al proceso de duelo tras el fallecimiento del paciente.

Los beneficios de la comunicación honesta

Los profesionales de la salud tienen un papel crucial en prevenir la conspiración de silencio. Desde el vínculo y la confianza deben liderar la comunicación con la familia y el paciente, para asegurarse de que la información se proporcione de manera progresiva, respetuosa y a la medida de las necesidades y deseos del paciente.

Respetar las preferencias del paciente es fundamental. Para ello deben preguntar siempre qué desea saber y a quién prefiere que se informe si decide no recibir ciertos detalles. Además, los profesionales deben estar capacitados para manejar conversaciones difíciles con empatía y claridad, y explicar a los familiares que la comunicación honesta y progresiva puede fortalecer las relaciones y aliviar el proceso de duelo.

Diversos estudios, como uno publicado en 2019, muestran

que una comunicación abierta y empática no solo mejora la calidad de vida del paciente, sino que también reduce la carga emocional de los familiares y los profesionales. Al afrontar la realidad juntos, el paciente y sus seres queridos pueden fortalecerse mutuamente y permitir confidencias que quedan como recuerdos valiosos.

“Tenemos que hablar”

El pacto de silencio contradice los principios éticos y legales de la atención sanitaria. En la era de la autonomía del paciente mentir no es una opción. Proveer información progresiva y respetuosa permite a las personas enfermas vivir el final de su vida con dignidad, en confianza con sus seres queridos y con los profesionales que los acompañan.

Es responsabilidad de los profesionales de la salud liderar este cambio, asegurando que las decisiones se basen en la verdad y que el proceso de despedida se viva en autenticidad y paz.

Al final, una comunicación honesta no solo beneficia al paciente, sino también a las familias y a los propios profesionales. Esto promueve una atención más humana y compasiva, una muerte más serena y un duelo con mayor paz.

El dibujo es de Loli Pozo Lázaro, realizado cuando tenía 4 años.

Ángela María Ortega Galán

Profesora titular de la Facultad de Enfermería, Universidad de Huelva

Colaborador/a

María Dolores Ruiz-Fernández

Profesora Titular Universidad. Departamento de Enfermería, Fisioterapia y Medicina. Facultad Ciencias de la Salud, Universidad de Almería

Este artículo se publicó originalmente en The Conversation

CLÁUSULA DE DIVULGACIÓN

Las personas firmantes no son asalariadas, ni consultoras, ni poseen acciones, ni reciben financiación de ninguna compañía u organización que pueda obtener beneficio de este artículo, y han declarado carecer de vínculos relevantes más allá del cargo académico citado anteriormente.

El silencio contribuye a generar distanciamiento del paciente y su familia

ADOPTA UN MUERTO

En el pasado era habitual ver a numerosas personas acudir a los cementerios para visitar a sus difuntos y acicalar sus sepulturas. Todo ello respondía a una tradición ancestral de veneración y respeto por los muertos, a quienes las familias se resistían a olvidar.

Sin embargo, aquella tradición se ha ido perdiendo con el paso de los años, y hoy, en pleno siglo XXII, casi podríamos decir que se ha perdido. De ahí que los cementerios hayan pasado a ser lugares olvidados, con escasa —o nula— afluencia de público. Y ese olvido tanto social como institucional ha traído como consecuencia el abandono de estos lugares.

El deterioro es tal que estos espacios se han convertido en un verdadero quebradero de cabeza para las autoridades, obligadas a conservarlos por estar considerados los últimos vestigios de un ancestral arte fúnebre. De ahí que la Administración, en colaboración con tres asociaciones civiles que defienden el mantenimiento de los cementerios como lugares de recuerdo a los cada vez más escasos difuntos, han lanzado la campaña 'Adopta un muerto' con el fin de implicar a la ciudadanía en el cuidado y mantenimiento de estos lugares, e impulsar una nueva corriente de arte funerario.

A través de la web adoptaunmuerto.com, y tras un proceso de registro, se puede acceder al directorio del cementerio más cercano, y adoptar como propio a un difunto de los que están allí enterrados. Después, se elige una frecuencia de visitas (semanal, mensual, trimestral o semestral) y el usuario se compromete a mantener en con-



La persona adoptante recibe una serie de desgravaciones fiscales muy interesantes

diciones óptimas la sepultura de su difunto según le dicte su creatividad. A cambio, la persona adoptante recibe una serie de desgravaciones fiscales muy interesantes.

"El pueblo cuida al pueblo, aunque esté muerto", comenta el ministro de Vida y Eternidad, Anatop del Osario, sobre la iniciativa. "Ningún difunto sin familia y ninguna familia sin difunto

al que venerar", expresaba por su parte Nefertita Sempiterna, presidenta de una de las tres asociaciones civiles implicadas, que señala que la campaña está siendo un éxito y que, en el poco tiempo que lleva en marcha, ya es posible ver ciertas mejoras.



**Mariángeles
García**



Hemingway posando para una foto de Lloyd Arnold para la primera edición de "Por quién doblan las campanas", en el Sun Valley Lodge, Idaho, a fines de 1939.

LA SOMBRA DE LA MUERTE

La muerte es el precio que pagas por vivir. Si no la enfrentas, nunca has vivido de verdad."

Ernest Hemingway

Ernest Hemingway era amante de la vida intensa. Cazador y corresponsal de guerra, su vida estuvo marcada por una herencia familiar compleja, accidentes, enfermedades físicas y psicológicas, y por una relación destructiva con el alcohol. A pesar de contar con ingredientes tan conflictivos, el escritor logró novelas de un nivel tan

impresionante que estuvo considerado como el mejor escritor americano de su generación, ganando el premio Nobel de Literatura en 1954.

Infancia

Hemingway nació en el seno de una familia de clase media alta. Su padre, médico aficionado a la naturaleza, la caza y la pesca, es probable

que sufriera un trastorno bipolar. En ocasiones llegó a azotarlo con la correa, y parece que despreció sus primeras obras publicadas. A pesar de todo, transmitió a su hijo un profundo amor por las actividades al aire libre, algo que quedaría reflejado en la obra del escritor a lo largo de su vida. En 1928, tras años de problemas de salud y de deudas económicas, su padre se disparó en la cabeza. El suicidio dejó una huella imborrable en el escritor, acentuando su alcoholismo y la conducta autodestructiva. La idea de que aquel destino podía ser también el suyo le acompañó durante toda su vida. En varias cartas expresó su temor de heredar no solo la depresión, sino también la tendencia suicida de su progenitor. Hemingway nunca pudo liberarse de ella.

Su madre fue una mujer dominante y apasionada por la música. Obligó a Ernest a recibir clases de violonchelo y en ocasiones lo vistió de niña durante su infancia, algo que el escritor jamás olvidó ni perdonó. La odiaba sin paliativos, y la culpaba del suicidio de su padre. Entre padre y madre se dibujaba un contraste: la tensión entre lo masculino y lo femenino, entre la disciplina y la libertad, entre la autoridad y el deseo de independencia. Dualidades importantes a lo largo de toda su vida.

La maldición familiar

Además de su padre, su hermana Ursula y su hermano Leicester acabaron también quitándose la vida. Años más tarde, su nieta Margaux Hemingway seguiría el mismo camino. Hemingway era consciente de este legado y lo mencionaba con frecuencia. Lo vivía como una condena inevitable, como un destino inexorable que acabaría por alcanzarle. Esa creencia en la "maldición" familiar, unida a su propia fragilidad psicológica, alimentaba en él una sensación de fatalidad que, lejos de apartarle de la idea del suicidio, parecía empujarle hacia ella. No se

trataba lógicamente de una maldición, ni del destino, sino tan sólo una consecuencia natural de una crianza nefasta en un ambiente familiar insano, enfermizo, patológico.

Alcoholismo y enfermedades mentales

Desde muy joven, Hemingway cultivó la imagen del escritor bebedor, bohemio y vitalista. Sin embargo, lo que en sus primeros años podía parecer un complemento de su vida, se transformó en una adicción destructiva. Bebía de forma compulsiva, hasta el punto de afectar gravemente su salud física y mental.

La dependencia alcohólica se entrelazaba con problemas depresivos y episodios de paranoia. En sus últimos años estaba convencido de que estaba siendo vigilado por el FBI. Sin embargo, tras su muerte se confirmó que lo que parecía un delirio paranoico no era tal, sino que efectivamente había un seguimiento de sus actividades debido a sus contactos en Cuba.

Los tratamientos médicos que recibió en la clínica Mayo en la década de 1960 tampoco ayudaron: sometido a sesiones de electroshock, Hemingway experimentó un deterioro notable de su memoria y

ciones quirúrgicas que habrían agotado a cualquiera.

Algunos biógrafos han interpretado esta sucesión de desgracias como expresiones de una búsqueda inconsciente de la muerte. Hemingway parecía fascinado por los límites de la vida, por la experiencia cercana a la destrucción. Era como si necesitara desafiar continuamente a la muerte para sentir que seguía vivo. En este sentido, es probable que sus accidentes no fueron simples casualidades, sino reflejos o manifestaciones de Thanatos, lo que Freud llamaba pulsión de muerte.

Guerra y violencia

El contacto con la muerte no fue solo personal, sino también profesional. Como corresponsal en la Guerra Civil española y en la Segunda Guerra Mundial, Hemingway se expuso de manera directa a la violencia bélica. Esa experiencia alimentó una obra donde la muerte aparece siempre como horizonte inevitable: desde los toreros en *Muerte en la tarde* hasta los soldados en *Por quién doblan las campanas*.

Para Hemingway, la grandeza del ser humano se medía en có-

en el que la depresión, el alcohol, los tratamientos médicos y la pérdida de sus facultades lo habían dejado sin salida.

Su muerte fue, en gran manera, la confirmación de un vaticinio que llevaba décadas sintiendo sobre sí: repetir el final de su padre. "Probablemente a mí me pase lo mismo", había escrito. Pero también fue coherente con la lógica de su vida: Hemingway había hecho de la relación con la muerte el centro de su experiencia vital y literaria. De algún modo no pudo sino abrazar aquello que tanto había contemplado y narrado. Un ambiente familiar tan patológico suele inducir este tipo de profecías autocumplidas, y aunque intentó entenderse y esquivar un augurio tan sombrío a través de su escritura (quizá como un intento de autoterapia), al final pudo más el lastre de su penosa infancia.

Un hombre dividido

La vida de Ernest Hemingway no puede entenderse sin la influencia familiar, sin la pesada herencia de los suicidios, ni sin la tensión entre la fortaleza física y la fragilidad psicológica. Su alcoholismo, sus problemas mentales y su tendencia a ponerse en peligro reflejan una lucha interna

Hemingway parecía fascinado por los límites de la vida

sus capacidades cognitivas, lo que resultaba un serio problema para un escritor cuya forma de vida estaba ligada a las palabras.

Bordeando la muerte

La vida de Hemingway estuvo marcada por múltiples accidentes. Durante la Primera Guerra Mundial, resultó gravemente herido en Italia como conductor de ambulancias. En África, en la década de 1950, sobrevivió a dos accidentes de avión en apenas dos días. Uno de ellos lo dejó con fracturas, quemaduras y lesiones internas. También sufrió accidentes de coche, caídas, y un largo historial de heridas y opera-

mo enfrentaba la muerte. Desde su perspectiva literaria, no se trataba de evitarla, sino de aceptarla con dignidad y coraje. Esta concepción, sin embargo, también refleja una de sus necesidades, o más bien obsesiones: la necesidad de domesticar el miedo a la muerte a través de la escritura.

El final

El 2 de julio de 1961, en su casa de Ketchum, Idaho, Hemingway se disparó con su escopeta favorita. Oficialmente se habló de un accidente, pero pronto quedó claro que se trataba de un suicidio. El escritor había llegado a un punto

constante. Detrás de la figura pública del hombre fuerte se escondía un ser atormentado, incapaz de escapar de la sombra de la muerte.

Esa contradicción es, precisamente, lo que hace de Hemingway un personaje tan fascinante: la combinación entre vitalismo y autodestrucción, entre amor por la vida y atracción hacia la muerte. Su obra sigue siendo un testimonio de esa paradoja, un intento desesperado de darle forma literaria a un conflicto existencial que nunca pudo resolver.



Pedro Cabezuelo



HEREDEROS

Nuestro árbol genealógico tiene raíces y ramas que no dejan de crecer. Heredamos enfermedades, rasgos físicos, conductas, obsesiones y desdenes. Es relativamente sencillo encontrar, en nuestro cuerpo y carácter, semejanzas con la materia y la personalidad de que están hechos los parientes más cercanos que nos preceden. También es frecuente negar según qué herencias, tanto como escudarnos en la inevitabilidad de esta transmisión para excusarnos: “No es mi culpa ser así como soy: mi padre era igual”. El pronto del abuelo, la nariz de mamá, esa absurda manía de papá.

Somos, entre tantísimos factores, producto del pasado. Nuestros muertos nos siguen influyendo hasta nuestra muerte. Somos una consecuencia. Estamos hechos de trozos de otros. Al recibir la vida también se nos impone la muerte. Las herencias que no necesitan pasar por un notario para hacerse efectivas no admiten devoluciones.

Estamos condenados a heredar y, por tanto, a lidiar con lo que se nos impone de manera natural e ineludible.

Mi admirado Jorge Luis Borges cuenta, en muchos de sus impecables relatos, la persistente fuerza con que la herencia nos moldea. Hay un par de ideas que descubrí, o armé más concienzudamente, leyendo el libro “Borges por Piglia”, la transcripción de unas clases que en 2013 dio Ricardo Piglia –consagrado escritor y profesor– en la televisión pública argentina, y que también pueden verse en Youtube. Nos cuenta Piglia que la literatura de Borges está fundada y desarrollada bajo el impulso de dos generadores potentísimos: la herencia materna y la paterna. La materna, asociada a la memoria, lo instintivo, lo primario, la sangre, la Tierra; soldados toscos, terratenientes impudicos: la barbarie. La paterna asociada a la biblioteca del padre, la lectura, lo erudito, la formación, la intelectualidad: la civilización. Borges dispuso, desde su

nacimiento, de esos dos sólidos linajes, entre los que trazó su pensamiento, la percepción de sí mismo y, claro, su obra. “Cuando está en la biblioteca –dice Piglia de Borges– se siente incómodo porque la vida sigue afuera, y cuando está metido en los arrabales piensa que tiene que volver a leer, porque si no vuelve a leer su vida se va a destruir. Si no tuviera ese doble movimiento no sería el escritor que es”.

En su cuento *El sur*, Borges cuenta la historia de Dahlmann, un hombre que vivió su vida apegado a lo intelectual, a la biblioteca. Sin embargo, ya desahuciado, elige morir peleando. Desconoce el manejo del cuchillo, pero se enfrenta a un enemigo que domina esa arma, a un experto en matar. Honra así el linaje de la madre visceral, irreflexiva, rústica y valiente que nunca dudó en poner en juego su cuerpo en las batallas de la vida.

–Vamos saliendo dijo el otro.

Salieron, y si en Dahlmann no había esperanza, tampoco había temor. Sintió, al atravesar el umbral, que morir en una pelea a cuchillo, a cielo abierto y acometiendo, hubiera sido una liberación para él, una felicidad y una fiesta, en la primera noche del tanatorio,

“No es mi culpa ser
así como soy: mi padre era igual”.



© JESÚS POZO

La mejor herencia sería, quizá, recibir la capacidad de dilucidar la buena de la mala herencia

cuando le clavarón la aguja. Sintió que si él, entonces, hubiera podido elegir o soñar su muerte, ésta es la muerte que hubiera elegido o soñado.

Dahlmann empuña con firmeza el cuchillo, que acaso no sabrá manejar, y sale a la llanura.

En Funes, el memorioso, Ireneo Funes no puede desprenderse del ayer, de la memoria. De un modo enfermizo, Funes está atrapado en el instante que acaba de suceder: no puede dejar de recordar. Vive para acordarse de todos y cada uno de los detalles que percibe. Padece la maldición de no poder olvidar nada. Por lo tanto, es incapaz de pensar: sólo recuerda.

Me dijo: *Más recuerdos tengo yo solo que los que habrán tenido todos los hombres desde que el mundo es mundo. Y también: Mis sueños son como la vigilia de ustedes. Y también, hacia el alba: Mi memoria, señor, es como un vaciadero de basuras.* Una circunferencia en un pizarrón, un triángulo rectángulo, un rombo, son formas que podemos intuir plenamente; lo mismo le pasaba a Ireneo con las abo-

rrascadas crines de un potro, con una punta de ganado en una cuchilla, con el fuego cambiante y con la innumerable ceniza, con las muchas caras de un muerto en un largo velorio. No sé cuántas estrellas veía en el cielo.

Borges asocia al insomnio este mal que Funes padece. El que no puede dormir sólo puede pensar y enredarse en lo que no lo deja dormir. A mí, el cuento de Borges me sirve para pensar en la Herencia: Si no podemos separarnos de ella no conseguimos ser cabalmente nosotros. Seguimos siendo, en cierto modo, de otros. Si no podemos deshacer algunos nudos que nos mantienen atados a nuestros antepasados, ellos permanecen en nosotros.

A veces es muy costoso aprender a discernir, saber con qué nos quedamos y qué desechamos. Para muchos de quienes creemos que estamos en manos de fuerzas esquivas con las que

nos cuesta negociar, la vida consiste en debatirnos permanentemente entre nuestros deseos y los acuerdos a los que podemos llegar con ellos. ¿Qué elegir? ¿Qué jugada me permitiría ganar? ¿Cómo conquistar esa sabiduría? ¿Qué porciones de mí heredará mi hijo?

Nacemos con pros y contras que heredamos. Vivimos buscando el modo de nivelar los escudos y las armas con que nos enfrentamos a la existencia para intentar acercarnos a cierta tranquilidad de espíritu, concepto que me parece más real, más accesible, que el de Felicidad, que me suena a reclamo aspiracional de rancio dibujo animado. La mejor herencia sería, quizá, recibir la capacidad de dilucidar la buena de la mala herencia –aprender a olvidar– y la sabiduría para obrar en consecuencia. Anhele seguramente excesivo, pues, como bien dijo el gran autor argentino: “Sólo una cosa no hay. Es el olvido”.



Roberto Villar

LA SOLEDAD Y SUS MATICES

LOS PASADOS 26, 27 Y 28 DE NOVIEMBRE, SE CELEBRÓ LA VII EDICIÓN DEL CURSO ALMAS, ALMOS Y ÁNIMOS QUE, ESTA OCASIÓN, SE CENTRABA POR SEGUNDA VEZ EN LA SOLEDAD



De izquierda a derecha, María Vicioso, María Dolores Reina y Jesús Pozo.

La inauguración del curso “La soledad y sus matices” corrió a cargo de María Dolores Reina Paz, directora del Centro Asociado de UNED en Segovia y codirectora, junto a Jesús Pozo, del curso: “La labor de la UNED es, precisamente, escuchar las necesidades de la población y organizar actividades como ésta, en la que ya contamos con 250 personas inscritas.

Representando a Enalta, empresa patrocinadora del curso, María Vicioso de la Concepción, directora de Clientes y Marca de la empresa, agradeció la presencia a los asistentes y a los que

seguían el curso de modo online. “Desde Enalta —explicó— se considera que el curso, además de un espacio de reflexión, es algo necesario. Somos una compañía comprometida con el cuidado y el acompañamiento de las familias. Cursos como este completan esa función” Vicioso también agradeció a la UNED “la acogida y los formatos humanos y académicos que nos ayudan a abrir el foco de atención hacia aquellas personas que se encuentran en situaciones delicadas y pensar más allá”.

Acompañándolas en la inauguración estuvo Jesús Pozo,

codirector del curso y director de la revista Adiós Cultural, “Estamos con la UNED por séptimo año consecutivo. Empezamos en Segovia hace siete años como una reflexión sobre la muerte, luego continuamos en Pontevedra poniendo sobre la mesa durante tres años reflexiones sobre el suicidio y la soledad, y ahora regresamos a Segovia con un segundo curso sobre la soledad y sus matices, que son muchos”.

Jesús Pozo explicó cómo Enalta atendió el requerimiento de la revista Adiós Cultural de prestar atención a la necesidad de hablar desde la universidad “cara a cara” de la muerte transversalmente”.

Pozo quiso poner en valor el papel que las funerarias han jugado a la hora de comenzar a acercarse a la gente, dejando de ser meros agentes pasivos. “han descubierto que ya no solo se trata de vender féretros o enterrar, hay que hablar del ciclo de la vida, de prepararnos para algo tan natural como la muerte”, destacando la labor de Enalta y de UNED, “son la única universidad y la única empresa que, en un ámbito académico, están hablando de la muerte y de todos los contextos que la rodea”, lo que se hace tremendamente necesario para llevar a cabo una reflexión, desde la cultura y los ámbitos educativos. Por ejemplo, “¿quiénes llevan la soledad en las familias o con los mayores? las mujeres, y, de hecho, son la mayoría de las inscritas en el curso”.

OBSERVATORIO ESTATAL DE LA SOLEDAD NO DESEADA

Juan Ignacio Vela Caudevilla

*Coordinador de contenidos de Soledades/
Fundación ONCE. Experto en la gestión
de organizaciones sociales y redes de*

*apoyo. Coordinador Ecosistema Senior en
Fundación ONCE y presidente de RIAMP, Red
Internacional de Adultos Mayores Preventores.*

Juan Ignacio Vela Caudevilla iniciaba su intervención con una afirmación, “la soledad tiene cara de mujer”, y una cita de Juan Ramón Jiménez, “No temas la muerte, sino teme la vida no vivida”, y con ellas comenzó a hablar de la Soledad No Deseada SND, “una muerte en vida, una muerte social”.

Juan Ignacio Vela Caudevilla explicó cómo la OMS reconoce que la soledad es un reto de salud pública global, comparable al tabaquismo en términos de enfermedad, “En 2023 se crea una comisión internacional para estudiar este fenómeno del que ya no hay duda de que acorta la vida, nuestra salud física y mental y nuestra salud social”. Vela compartía un dato curioso, que el español es el único idioma en el que tenemos dos términos para hablar de soledad y en el que además distinguimos dos términos opuestos. El primero, ‘Soledad no deseada’, para referirnos a la que duele; el segundo, ‘Soledad elegida’, para aludir a la que escogemos voluntariamente y que nos llena de paz y felicidad. “Es decir, —explicaba— hablamos de soledades, y cada persona tiene la suya propia en el término que perciba de su entorno. La soledad se utiliza como tortura, como dolor, como arma, castigo social, cárcel, un aislamiento, introducido desde un aspecto democrático”.

El Observatorio Estatal de la Soledad nace el 2021, en un contexto en el que existían organizaciones



de atención directa para las que la soledad era un elemento transversal en las situaciones en las que se encontraban los colectivos con los que trabajaban; sinhogarismo, enfermedades crónicas, mentales, cáncer, “en todos esos casos, la gente siente sola”, explicaba Vela. Como hemos apuntado en otras ediciones del curso, hace años que otros países se encuentran ya trabajando en este fenómeno, como Inglaterra o Japón. “Las ONG trasladamos la preocupación al ministerio solicitando datos que podían facilitarnos el trabajo —narraba—, qué factores se repetían para dibujar patrones, y el observatorio, con estos datos, orienta hacia dónde tenemos que ir”.

Unidas y lideradas por la fundación ONCE, pusieron en marcha con el Observatorio Estatal “aun-

que nuestra pretensión es que algún día la responsabilidad la asuma el Estado” Vela explica que el objetivo es generar un ecosistema, “a través de nuestro trabajo arrojamus luz sobre diferentes aspectos: cuáles son los problemas y las necesidades de las personas, cómo se previene e interviene de una manera eficaz, qué trabajo realizan las administraciones públicas y cuáles realmente lo llevan a cabo, innovación en recursos para afrontar la soledad no deseada, qué es esta soledad, que factores inter-

**Juan
Ignacio
Vela
Caudevilla.**

**“La culpa de
estar solos la tenemos
nosotros”**

vienen en ella, cómo nos afecta y cuáles son sus costes”.

Los objetivos del observatorio son: identificación y difusión de información de utilidad para profesionales, creación y difusión de contenidos prácticos para administraciones y entidades, realización de estudios e investigaciones en colaboración con otras entidades y la dinamización de espacios de intercambio y análisis. Entre las organizaciones que integran el consejo consultivo del observatorio se encuentran los sindicatos CCOO y UGT, el Consejo de Juventud de España, Cruz Roja, la Plataforma de Voluntariado de España, la Red de

darían a hacer una sociedad menos aislada”

El fruto de la investigación y experiencia del Observatorio Estatal está disponible en la web www.soledades.es, a través de las que los interesados pueden suscribirse al Newsletter, así como consultar estudios internacionales y nacionales que sus grupos de trabajo han realizado, hasta ahora, seis de gran impacto: Informe de percepción social de SND (2022), El Coste de la Soledad No Deseada en España (2023), Estudio sobre Juventud y la Soledad no Deseada en España (2023), Barómetro de la Soledad No deseada en España (2024), La

presentar las políticas públicas al respecto. Este decálogo propone: 1 Incluir la perspectiva de la soledad en acciones y programas, 2 adoptar un enfoque transversal, 3 desarrollar acciones a nivel individual y comunitario, 4 fomentar el enfoque comunitario, 5 experimentar e innovar, 6 trabajar de manera colaborativa con todos los actores, 7 capacitar y sensibilizar a toda la sociedad, 8 priorizar acciones preventivas, 9 mejorar el conocimiento, seguimiento y evaluación y 10 adaptar las políticas a distintos contextos y grupos. La propuesta ha dado pie a que se empiecen a analizar, bajo estos parámetros, las

“Cuando nos aislamos, nos morimos. No es literatura”

Lucha contra la Pobreza, la Asociación de Pacientes, Mensajeros de la Paz o Cáritas. Este Observatorio representa a las instituciones en el Global Initiative on Loneliness and Connection, GILC.

Vela Caudevilla expuso el modo el que Observatorio desarrolla su actividad diaria, actuando a través de dos grupos: uno de Investigación y Conocimiento de la Soledad no Deseada SND, centrado en analizar la prevalencia y los efectos de esta, y en las relaciones existentes entre la SND y la salud; el otro grupo es el de Políticas Públicas sobre la Soledad no Deseada, que se encarga de abordar los planes y estrategias elaborados e implementados por las administraciones públicas y las políticas públicas intersectoriales.

“Hemos perdido la amabilidad —aseguraba— sin saber si es causa o consecuencia de cómo están diseñadas las ciudades. Yo partiría de la amabilidad, pequeños gestos, pequeños impulsos que nos ayu-

tecnología como herramienta de conexión social (2024) , y el Estudio sobre Discapacidad y Soledad No Deseada en España (2025); y seis de ámbito autonómico, los Barómetros Autonómicos de la SND en España: Andalucía, Cataluña, Comunidad Valenciana, Galicia, Madrid, y País Vasco (2024)

Destacando algunos de los principales hallazgos y conclusiones de dichas investigaciones, Vela aseguraba que el 96% de las personas encuestadas opina que la soledad es un grave problema social, “y eso que todavía nos cuesta mucho reconocer que la sentimos”, apuntaba. También que invertir en prevención ahorraría mucho dinero a las arcas públicas, y que los jóvenes y el colectivo de personas con discapacidad son los que más sufren este tipo de soledad.

Fruto de estas investigaciones, el grupo de trabajo de políticas públicas ha elaborado un decálogo de las características que deberían

acciones que ya se están desarrollando en algunas CCAA.

A partir de la definición que Peplau y Perlman (1982) dan de la SND, esto es, que se trata de un sentimiento negativo, la sensación de tener menos relaciones sociales o de peor calidad que las que desearía, Vela propone entender la SND como un fenómeno multidimensional, en cuya generación influyen muchos factores. En cuanto a los personales, se pueden destacar la edad, el sexo, las transiciones y episodios vitales, las pérdidas, la salud, la personalidad y la pérdida de conexión interna o narrativa vital. Entre los factores estructurales: el envejecimiento poblacional, los cambios en la estructura de los hogares, la discriminación, las desigualdades sociales, la exclusión social, las formas y condiciones laborales, la brecha digital o la falta de accesibilidad a la tecnología. Por último, también como factores se encuentran los valores ●●●

●●● La intervención completa de **Juan Ignacio Vela Caudevilla** se puede seguir en este enlace https://www.intecca.uned.es/giccu/salidaweb/5e46670337ebc61534f37c4a/5e46673e37ebc61534f37c4f/691ada4c081979ed43e6e3c1/paginas_contenidos/capitulo_01/seccion_01_02.html

LA BUENA SOLEDAD

Joaquín Araújo

*Naturalista y escritor.
Lleva desde que tiene uso de razón literaria
escribiendo poesía y ha conocido en primera*

*persona los estragos que hace la mala salud
mental y cómo ha llevado al suicidio a alguno
de sus amigos poetas.*

La siguiente comunicación, ya en la sesión de tarde, corrió a cargo del naturalista y escritor, Joaquín Araújo. Para presentarse a sí mismo, Araújo invitó a echar un vistazo a uno de los documentales que hablan de él y de su decisión de emboscarse. “La solución es vincularse a la vida, (...) vincularse a la luz que nos permite ver el antídoto del tropiezo enorme que es vivir contra la vida” Tras el documental, dio paso a su exposición con sentencias tan contundentes como esta, añadiendo que “la gran víctima de esta civilización es la belleza”, por lo que el poeta considera a los artistas como integrantes del movimiento de liberación de la belleza.

Araújo es admirado y reconocido por sus innumerables seguidores por vivir el placer de emboscarse, que tal y como explicaba, “no es solo vivir dentro de un bosque, hay que imitarlos, parecerse al bosque que acumula el mayor grado de hospitalidad del planeta” El suyo, no es único caso de artista que busca la soledad deseada en el bosque, él mismo recordaba a Georgia O’keeffe (1887-1986), pintora considerada la madre del modernismo estadounidense, presentada por Araújo como “la inquilina de las espesuras de las arboledas”, y a Hundertwasser (1928-2000), artista plástico austriaco y medioambientalista, quien escogió como nombre identificativo, Día lluvioso.

Echar la mirada atrás para visualizar a esos artistas y al propio Araújo, embocados en la naturaleza, en palabras del propio poeta, no es sino una muestra de “respe-

to, acordarse de lo anteriormente hecho por otros, por la natura. La admiración por lo que nosotros no somos capaces de hacer” Él se reafirma en su intención de ser bosque y lo hace con la lectura de uno de sus poemas:

*Elijo elegir (...)
Qué delicia almorzar
transparencia (...)
Ahora no puedo, pero en cuanto
lo deje, seré lo que he elegido.
(poemario Árbol, 2011)*

“Vivo rodeado de 45 horizontes —se jactaba al poeta— que me acompañan cada vez que mi mirada pasea por mi bosque de castaños” Se declara completamente enamorado de su soledad y apuesta por una vida emboscada. Que su soledad es deseada quedó de manifiesto cuando él mismo reconocía que cuando le preguntan cómo se decide a salir de su casa para adentrarse en la urbe, responde que sale de su soledad “porque necesito contarlo” Para él, la soledad tiene aspectos constructivos

“La gran víctima de esta civilización es la belleza”

que permiten entender que hay otras opciones, y que pasar periodos de tiempo en una dosis suficiente de silencio, “de belleza espontánea puede ser terapéutico”.

El poeta se reconoció como un galardonado con el Premio Mundial a la Persona más Serena del Planeta, “un título de consideración que me ha dado la propia naturaleza” Y se apoyó en dos citas para justificar la importancia de tal reconocimiento; por un lado, el manifiesto deseo de santa Teresa de Jesús, san Juan de la Cruz y otros místicos, “queremos vivir sin sufrir compañía”; por otro, la declaración de Pessoa, “ser poeta no es ambición mía, es mi forma de estar solo”. Para el ponente, el artista tiene que estar solo “para que existan los vínculos de la indagación de aquello que

Yolanda Cruz,
Jesús Pozo
y Joaquín Araújo.



quiere contar”, y lo justifica asegurando que “toda inspiración estaba aquí mucho antes de cualquier ser humano”.

Joaquín Araújo se declaró convencido de que no “cuelan ideologías” porque no estamos

nuestra, absolutamente encarcelada, se merece plenamente la misantropía”, mientras defiende que ver amanecer, atardecer, nacer el agua, te convierte en un ser pacífico, calmado. Tal y como él lo vive, desde su bos-

que la velocidad y la comodidad son alzan como las dos diosas de la modernidad.

Sin embargo, Araújo reconocía que para elegir lo que se quiere hay que saber dónde se está, según él, “en el aplastamiento de los sucesivos aplastamientos. Pero lo que menos percibe el amontonado es su relación con el mundo. La mayoría de los autenticadores de la realidad, en tiempos donde la mentira gana por goleada, y la mentira mayor es que nadie se considera un parásito, — aseguraba — la gente no es consciente de que son parásitos, de que no producen nada salvo escombros, contaminación, ruidos, enfermedades, egoísmos, insensibilidades”.

“La libertad solo es posible en soledad”

atentos, “porque estamos perdidos en la sociedad del entretenimiento”, por lo que se hace necesario vivir oculto, una apuesta para dejar atrás cosas de la civilización, “una civilización que cree que no solo destruye la naturaleza sino a la especie humana, “creo que esta humanidad

que, en las ciudades se elige lo que no se quiere, lo que no se prefiere, ya que el que soporta “sucesivos aplastamientos — a cuento de la cantidad de gente que toma las calles y los locales— padece turbación, las cosas que se soportan se deben a un aturdimiento (...) mientras

● ● ● La intervención completa de Joaquín Araújo se puede seguir en este enlace https://www.intecca.uned.es/giccu/salidaweb/5e46670337ebc61534f37c4a/5e46673e37ebc61534f37c4f/691ada4c081979ed43e6e3c1/paginas_contenidos/capitulo_01/seccion_01_03.html

LOS PUENTES DE LA SOLEDAD: UNA REALIDAD PSICOLÓGICA COMPARTIDA ENTRE GENERACIONES

Patricia Gutiérrez Albadalejo

Licenciada en Psicología por la Universidad Autónoma de Madrid. Diploma de Formación Superior en Psicología Clínica por la Universidad Autónoma de Madrid. Máster Oficial en Psicología de la Salud por la Universidad Autónoma de Madrid

Es socia co-fundadora de Centro TAP. Es creadora del proyecto Familiando (www.familiando.es) y autora del libro Descubre (tus) valores: guía práctica para educar y proteger editado por la Editorial Octaedro y prologado por Mar Romera.

La segunda jornada se iniciaba con Patricia Gutiérrez, quien ya ha intervenido en anteriores ediciones del curso, comenzaba exponiendo que la soledad afecta a personas de todas las edades, si bien quienes se encuentran entre 70 y 77 son los que la sufren menos. Por el contrario, los jóvenes entre los 18 y los 29

años son el colectivo que más sufre la soledad, según datos que la ponente había consultado en uno de los estudios realizados por Cruz Roja para ISEAK, Instituto de Estudios Avanzados de la Convivencia.

“Quedamos para contar, no para compartir — explicaba —, el soporte de las redes sociales hace que ese compartir ahora vaya

de su mano y nuestros encuentros son para contar. Nos escribimos mensajes de texto en lugar de llamar y escuchar la voz”.

Comparando la vivencia de la Soledad No Deseada (SND) entre mayores y jóvenes, las variables que intervienen para que se produzca la soledad en jóvenes son que socializan en la red, poseen

menos habilidades sociales, tienen miedo a la intimidad y a ser dañados, necesitan encajar, se les generan expectativas no cubiertas, no tienen modelos o experiencias diversas y tienden a generar conclusiones globales a través de sesgos de generalización y de confirmación. Estudios certifican que el lóbulo prefrontal, hasta los 31 años de edad aproximadamente, no se presenta como un cerebro maduro todavía y, sin embargo, a los jóvenes, no se les facilitan recursos para afrontar la vida con seguridad.

En cuanto a las variables que caracterizan la aparición de la soledad en los mayores, los sesgos de anclaje y de memoria, tienen pobreza en red social ya que muchos de sus contactos y muchas de sus amistades han fallecido, presentan esquemas relacionales más rígidos, necesitan “ser atendidos” en residencia o por cuidadores, padecen enfermedades neurodegenerativas y cuentan con modelos y/o experiencias vividas.

Es decir, que mientras en los jóvenes la SND está vinculada a los cambios sociales y dificultades para generar vínculos, en los mayores se debe a la movilidad reducida, por pérdidas, enfermedades y disminución de redes sociales.

La soledad afecta a la salud mental y bienestar emocional por lo que es necesario fijar o en su defecto generar factores de protección: Valores para una identificación y elección guía de congruencia interna; Gestión emocional que facilite el reconocimiento emocional, la I/E, la expresión y la capacidad de petición; Toma de decisiones para ejercer un control de impulso, la gestión de conflicto y el estilo de afrontamiento; Sistema Social integra-

do por la familia, el grupo social, la soledad comparativa, amable y respetuosa; Recursos, o sea, habilidades sociales, seguridad interna, comunicación asertiva y afectiva; Actividades alternativas como la desconexión, el deporte, frecuentar el tejido social y ejercer un uso responsable de la tecnología.

Gutiérrez expuso los factores de riesgo dando protagonismo a los telómeros, “Secuencias de ADN situadas en los extremos de los cromosomas que actúan como

soledad puede acelerar el acortamiento en los telómeros, lo que implica un envejecimiento celular más rápido y, por tanto, mayor vulnerabilidad a enfermedades crónicas.

Patricia Gutiérrez distingue entre la soledad beneficiosa y la so-

“Quedamos para contar, no para compartir”



‘tapones’ protectores que evitan que la información genética se degrade durante la división celular — explicó —. Cada vez que una célula se divide, los telómeros se acortan un poco y cuando alcanzan una longitud crítica, la célula entra en senescencia, esto quiere decir que deja de dividirse o muere.

A mayor sensación de soledad, más rápido envejecemos y somos más susceptibles de padecer enfermedades a todos los niveles. El estrés crónico derivado de la

dad que no lo es. Siguiendo con la SND en los jóvenes, expuso que el mal uso de las tecnologías los lleva a mantener relaciones parasociales, “Relaciones con vínculos emocionales de seguridad con figuras que ven constantemente como influencers, actores, personajes de videojuegos, etc., como si estuvieran en calidad equilibrada”, este tipo de relaciones son comunes porque los contenidos mediáticos generan sensación de intimidad y reciprocidad ● ● ●

Gimena Marugán, Enrique Gallego (Secretario de UNED Segovia) y Patricia Gutiérrez.

● ● ● La intervención completa de **Patricia Gutiérrez** se puede seguir en este enlace https://www.intecca.uned.es/giccu/salidaweb/5e46670337ebc61534f37c4a/5e46673e37ebc61534f37c4f/691ada4c081979ed43e6e3c1/paginas_contenidos/capitulo_01/seccion_01_04.html

YO Y MI SOLEDAD

Patricia Gutiérrez Albaladejo conversa con la joven poeta Jimena Marugán

Jimena nace en Madrid en 2007. Su pasión por la escritura comienza a los quince años, cuando empieza a escribir su propio diario. Obtiene el tercer premio dos años consecutivos (2024 y 2025) en

el certamen de poesía La Huerta de San Lorenzo de Segovia que se celebra en el mes de abril, lo que le impulsa finalmente a publicar su primer poemario, que ve la luz en junio de 2025.



Alumnado presencial del curso en la UNED de Segovia.

Jimena Marugán (JM): "Es muy importante darles voz a todas las edades. Estoy encantada de poder representar a mi generación en uno de los foros en los que se suele hablar de los jóvenes sin que ellos estén presentes. Muchas gracias por hacer esto más fácil.

Patricia Gutiérrez: Bueno al final me las das o no, a lo mejor piensas, madre mía, pues mejor habría estado yo solita

JM: "Me ha parecido muy interesante tu intervención porque has hablado mucho de la soledad no deseada, después de la aceptación y de ver todas las posibilidades que tiene. Creo que eso es un poco en lo que me quiero centrar en esta conversación. En algunos puntos estoy de acuerdo, en otros no tanto, pero entiendo que lo más importante es la aceptación, el llegar a un punto en el que se piensa; eso va a estar conmigo siempre. Porque pienso que la sensación de soledad es inherente al ser humano. La soledad no se va nunca, esa sensación siempre va a estar, solo que depende de cómo la mires, cómo la sientas y de qué hagas con ella, cambia muchísimo el cómo la percibes y cómo influye en tu vida".

PG: "Fíjate que este punto me parece muy interesante, Jimena, y lo uno con una intervención de una de las asistentes que nos preguntaba qué tenemos que hacer con la soledad, ¿erradicarla? ¿dejar esa emoción fuera de nosotros? Y la respuesta es no. Al igual que cualquier otra emoción, aparece para darnos información. Creo que tenemos que intervenir cuando el sufrimiento nos da la alerta. Pero la soledad elegida nos permite generar cambios estructurales, vitales, internos, construir, debatirnos, pensarnos, etc. Es muy interesante cuando se elige y se acepta como parte de la realidad. En el álbum ilustrado de Anna Llenas Serra, Vacío, este no desaparece; la pequeña Julia, la protagonista, se une con

un hilo invisible a quienes quedan. El termómetro del sufrimiento es lo que nos debe alertar y ayudarnos a entender cuándo la soledad empieza a resultar pernicioso. Hay que tener en cuenta que la soledad no viene acompañada siempre de las mismas emociones, ya que estas son móviles".

Me imagino que a ti, esos momentos de soledad te han llevado a crear"

JM: "Exacto. Iba a referirme justo en este punto a la soledad, que yo creo que es una oportunidad para crear. La creatividad es como la cura, la medicina para estas emociones que son desagradables. No solo se siente soledad; conlleva más: el vacío, la desesperanza, el miedo..."

PG: "Sí, la angustia, la ansiedad, el malestar, la tristeza. Yo he compartido con vosotros un ejemplo, pero cada uno de nosotros tiene un sistema de respuesta al vacío emocional. No siempre la soledad viene acompañada de las mismas emociones, también viene acompañada del momento vital. Las emociones también son móviles"

JM: "El crear da oportunidad a otras personas de no sentirse solas. Con mi libro de poemas no es la primera vez que me han dicho: tienes dieciocho años y, con cincuenta yo, me siento identificado, porque al final, yo creo que es algo que recorre toda la vida. Pienso que si una persona, al leer mi poemas, se sienta identifica-

"Crear da oportunidad a otras personas de no sentirse solas"

da, le hace sentirse menos sola.”

PG: A partir de ahora, afirmalo. Las personas necesitamos pertenecer, y cuando nos vemos en el reflejo del otro, sentimos una conexión que nos permite saber que estamos en el lugar compartido y que pertenecemos a una tribu. Me imagino que cuando estás en una caseta y coincides con otros poetas jóvenes, sientes una pertenencia, puede que no los conozcas, pero habláis el mismo lenguaje, tenéis el mismo sentir, veis la vida por un determinado filtro. No quiere decir que os convirtáis en súper colegas, porque eso viene más tarde, pero sí sois compañeros en un sistema compartido, y eso te da pertenencia”.

JM: Sí, y al final, cuando la gente crea y comparte, y la gente recibe... mi ejemplo más personal, fíjate que me encanta leer, pero yo diría que como más siento eso es aplicado a la música. A mí misma me ha sucedido en algunos momentos, me he sentido muy identificada con alguna canción que he escuchado, y eso me ha inspirado y me ha motivado a escribir para que alguien se sienta igual con mis poemas, a sentir algo que en ese momento necesitan. Al final, tú transformas tu propio dolor, pero también ayudas a otros a ver el suyo y a hacer con él lo que necesiten. En mi caso, la soledad me estaba diciendo: exprésate, transforma un

poco esto porque no estás sola, realmente, en muchas cosas. Eso es lo que yo saco de la soledad, del profundizar y conocerse.

“Todo lleva a la soledad”

PG: Me voy a quedar con una parte que me parece muy interesante, Jimena, que es la intención que tú has tenido. Generar incidencia genera transformación, y yo soy de las que tienen una mirada muy combativa en ese sentido y siempre hablo de incidir para transformar. Un poco lo que has hecho contigo, Jimena, y el modelo que quieres para con otros jóvenes ●●●

●●● La intervención completa de Patricia Gutiérrez conversa con Jimena Marugán se puede seguir en este enlace https://www.intecca.uned.es/giccu/salidaweb/5e46670337ebc61534f37c4a/5e46673e37ebc61534f37c4f/691ada4c081979ed43e6e3c1/paginas_contenidos/capitulo_01/seccion_01_06.html

REDES VECINALES PARA MAYORES

Juan Moisés de la Serna Tuya

Con un doctorado en psicología, este investigador y profesor universitario se destaca por su sólida trayectoria en investigación, respaldada por publicaciones en revistas de alto impacto y participación

en proyectos internacionales de relevancia. Su profundo conocimiento en psicología lo ha llevado a liderar investigaciones innovadoras y a contribuir significativamente al avance de la ciencia en su campo.

Inició su intervención, recordando que cuando hablamos de la soledad y de nuestras experiencias más o menos cercanas, estamos refiriéndonos a la realidad del país en el que nos encontramos, y él quiso introducir en el debate, el hecho de que la situación en otros países puede ser diferente. Compara la situación en el Mediterráneo con la de otros países como USA, Canadá o en el norte de Europa, donde “la gente a los 18 años da un patada a sus hijos y los ve una o dos veces al año”, explicando que ese desapego es el que

provoca que las personas de 70 ó 75 años, estén aisladas y solas. Un modelo muy diferente al que tenemos en España o en otros países de la cuenca mediterránea. En esos otros países están organizando pueblos o urbanizaciones en las que solo viven mayores y disponen de todos los servicios que necesitan, contando con servicios sanitarios y la compañía se la facilitan unos a otros. “La soledad que viven en el norte de Europa no es la misma que vivimos nosotros.

“Nosotros somos más abiertos y amigables”, aseguraba, y cons-

tató preguntando a algunos de los presentes el tiempo que había transcurrido desde que vieron a sus amigos por última vez. Efectivamente, quien más, quien menos, habías visto y/o hablado con sus amistades esa misma semana. A partir de este momento, de la Serna, mantuvo un permanente diálogo con el alumnado presentes del que podemos extraer algunos conceptos o ideas claves.

Una de estas ideas es que “Vivir en soledad tiene sus cosas buenas” – aseguró –; la mejor es que no hay que rendirle cuentas a

“Vivir en soledad tiene sus cosas buenas”



Juan Moisés
de la Serna
Tuya.

nadie.” Sin embargo, no todo resultaban ventajas ya, cuando nos encontramos en ese caso, “tampoco tenemos con quién planificar”. De la Serna insistió en más de una ocasión en que debemos “distinguir muy bien la soledad de la soledad percibida que es la que pesa”.

Continuando con los datos que avanzaran los ponentes anteriores, el se sumó a estos contenidos con informaciones como que en España viven 2 millones de personas mayores de 65 años, que uno de cada tres hogares, en 2037, estará habitado por una sola persona, y que en 2050, el 70% de la población tendrá más de 65 años; pro-

nósticos que, sin duda, agravarán los casos de ciudadanos que sufren Soledad NO Deseada.

Igual que hiciera Patricia Gutiérrez, Juan Moisés de la Serna insistió en que “la soledad nos repercute directamente en la salud. Entre otras cosas, se puede irregularizar el sueño y eso también nos afecta negativamente”. “Quedarse en casa – añadió – y no estar desconectado nos aísla más, es preciso que mantengamos el contacto real social”. Así, sugería, como inicio, “mirar al lado”, estar en contacto con los vecinos. Poner en marcha “Redes vecinales”, en las que las intervenciones podrían correr a cargo de grupos ●●●

●●● La intervención completa de Juan Moisés de la Serna Tuya se puede seguir en este enlace https://www.intecca.uned.es/giccu/salidaweb/5e46670337ebc61534f37c4a/5e46673e37ebc61534f37c4f/691ada4c081979ed43e6e3c1/paginas_contenidos/capitulo_01/seccion_01_05.html

TEATRO “SOLEDAD”

Selu Nieto

Actor formado en la ESAD de Sevilla y conocido por su trabajo en cine y tv (*El Secreto de Puente Viejo*, *Impávido* y *Hospital Central* entre otras). En teatro hemos podido verlo en obras como *Las ranas* (en el Festival Clásico de Mérida), *Hijos de Grecia* (Festival de Otoño de

Madrid) o *La Noche* (Teatro Central de Sevilla), entre otras.

Tiene su propia compañía, Teatro A La Plancha, en la que aparte de ser actor también ha sido director y autor de: “*Dolores*” (2019), “*La Última Boqueá*” (2017), “*Los Perros*” (2015) y “*Meidey*” (2013)

Selu Nieto, además de actor es dramaturgo. Una de sus últimas obras *Soledad* (*Vida y Obra de mi abuela*), él mismo interpreta a su abuela. El actor, desde el inicio de su intervención, fue desgranando la relación que tiene con el teatro y cómo este le ha ayudado a superar los momentos más difíciles de su vida. De hecho, explicó que las tablas llegaron a su vida “a modo de salvación o puerta de escape.” El divorcio de sus padres fue el detonante para una búsqueda de camino a través de la interpretación y de la escritura,

“busqué mundos imaginarios en los que otras realidades sustituirían la que estaba viviendo en mi casa”.

El lazo con el que Nieto engarzó su experiencia con la soledad en los argumentos de esta VIII edición de *Almas*, almos y ánimas fue la necesidad, la premura de actores y actrices para compartir, “Creo que hacemos esto para compartir soledades. El teatro es un lugar de encuentro donde hay una reunión de soledades”. Y las suyas las ha abierto en canal a través del recorrido diacrónico que su vida y sus obras comparten.

“*MeiDay*, ¿qué podemos hacer cuando solo nos tenemos los unos a los otros. La obra enfrenta a tres pasajeros, cada uno de distinta procedencia. El avión en el que viajaban se estrella y acaban perdidos en un desierto de nieve. La supervivencia de unos depende de los otros, “Hablabamos de la comunicación, de una sociedad fría. La metáfora de la muerte”.

“*Los perros*” montaje que obtiene el Premio Revelación en los IV Premios Lorca del Teatro Andaluz, numerosas nominaciones, y que le valió el Premio al Mejor Actor en

los Premios Escenarios de Sevilla, recupera el programa nazi, T4, de exterminio de personas con discapacidades físicas y mentales. Con este montaje nos encontramos en un hospicio con un programa creado para experimentar y/o exterminar con personas. De modo metafórico relaciona esta historia con su infancia, con el momento en el que descubre el mundo ajeno al seno familiar, si bien, aseguró que la posibilidad de que el público interprete a su manera es algo que busca, “yo, como autor, siempre dejo que el espectador se lo lleve donde quiera”.

“La última boquea. Tragicomedia en tres fracasos”, fue candidata a los XXI premios Max de teatro y le valió los galardones mejor actor en los Premios Lorca de Teatro Andaluz en 2018 y mejor actor en los Premios Escenarios de Sevilla 2016-2017. De nuevo tres personajes, esta vez en una isla, borrachos, pasando

“El teatro es un lugar de encuentro donde hay una reunión de soledades”

el duelo de un cuarto, cuyo cuerpo presente no terminar de arrojar al mar; “celebran un velatorio continuo para justificar una zona ética de confort. Para mí, es mi metáfora para Sevilla, anclada en el tiempo y aislada”.

“Dolores, con las alas del amor salté la tapia”, una sátira del panorama político – social económico-cultural en el que los artistas, el teatro, la cultura, tiene todo que perder, y sus feligreses, la familia del teatro, sus oficios, se atrincheran en exilio cultural como acto de fe. Nieto rememora el proceso creativo de “Dolores” como un camino duro que se ha desarrollado en paralelos a momentos críticos de su vida.



Selu Nieto

● ● ● La intervención completa de Selu Nieto se puede seguir en este enlace https://www.intecca.uned.es/giccu/salidaweb/5e46670337ebc61534f37c4a/5e46673e37ebc61534f37c4f/691ada4c081979ed43e6e3c1/paginas_contenidos/capitulo_01/seccion_01_07.html

EL CINE Y LA SOLEDAD PROYECCIÓN DE CORTOMETRAJES, FESTIVAL VISUALÍZAME

Yolanda Cruz López

Cineasta y directora de los festivales de Cortometrajes Visualízame y Visualízame en tu Memoria. Doctora en Educación y profesora universitaria. Desde 2009 es jefa de prensa de Fundación Inquietarte y directora

de su actividad educativa encuadrada en el marco de la Cátedra UNESCO Paz, Solidaridad y Diálogo Intercultural. Es miembro del Centro de Investigación Comunicación y Sociedad (CySOC) de la Universidad de Almería.

La última de las comunicaciones corrió a cargo de Yolanda Cruz, quien completó los datos adelantados en la intervención que ofreció en la anterior edición de Almas, almos y ánimas y desarrollo un

pequeño recorrido a las diferentes maneras en las que la soledad se ha compartido al mundo a través del cine.

Entre los datos con los que enganchó la segunda parte de su

propuesta, con la ofrecida en 2024, el relacionado con Japón y su ministerios de la Soledad, puesto en marcha en 2021 para dar respuesta a los 16 millones de personas que entonces ya declaraban sufrir Sole-

“El ser humano es un ser social, necesita conectar con los demás y para ellos necesita del relato”



Yolanda Cruz,

dad No deseada; para actualizarlo con el pronóstico, del propio ministerio, que asegura que en 2025, serán 76.000 las personas que fallezcan solas en sus hogares. Ante esta y otras realidades similares, el Instituto de Estudios Sociales y Demográficos de la Universidad Libre de Bruselas asegura que la Soledad ND va en detrimento de la salud pública debido al riesgo de aumento de enfermedades como depresión, diabetes, demencia e ictus.

Siguió con algunos de los datos extraídos por Observatorio de la Soledad de Barcelona de la European Commission's Joint Research Centre, según la cual, el 7% de la población adulta de Europa se ha sentido con frecuencia; 75 millones

de personas viven en situación de aislamiento social. Este grupo de población, en Grecia y Hungría alcanza el 40%; en Suecia, Países Bajos y Dinamarca, 8%; y en España, el porcentaje se sitúa en la horquilla entre el 12 y el 15%. Por otra parte, según el informe “La soledad en Barcelona en el marco de Europa” del Eurostat, en España el 26% de los hogares son unifamiliares; el 2'2% de la población no tiene con quien hablar sus asuntos personales; y el 3'1% no tiene a nadie a quien pedir ayuda.

En medio de ese panorama, Yolanda Cruz, ubicaba el cine como un espejo emocional y social en el que se reflejan tanto nuestros conflictos íntimos como los problemas colectivos. Apoyada en la Teoría de la Soledad Relacional de Weiss, se detuvo en la Soledad social ya crónica, asociada a la depresión y a ideas suicidas, para recordar la catalogación de las diferentes temáticas en las que este tipo de soledad estaba presente en los cortometrajes que han participado, en las trece primeras ediciones del festival Visualízame, organizado por Fundación Inquietarte: soledad como decisión voluntaria; soledad debida a la enfermedad del cónyuge, generadora de depresión; la soledad acompañada; la debida a las circunstancias económicas y la ausencia de la familia y la soledad por falta de apoyo social.

“El ser humano es un ser social, necesita conectar con los demás y para ellos necesita del relato”, aseguraba Yolanda Cruz, y así, el cine es uno de los relatos a través de los cuales contamos nuestras emociones. Desde este punto de partida, la ponente inició un breve repaso a los recursos estilísticos y formales del cine utilizados por este, a lo lar-

go de su historia, para ser el relato de la soledad.

Entre 1896 y 1929, el primer cine presenta la ausencia de diálogos locutados, se trata de la época del cine silente, que no mudo, como explicó Yolanda Cruz, “unir cine y silente es generar un oxímoron. El cine es lenguaje, no puede ser mudo”. Para expresar la soledad de los personajes, en ese momento, se cuenta con el montaje, el entorno en el que se muestra al personaje y la expresión corporal y facial del actor; cuando éste focaliza su interpretación en la gestualidad, se apoya en las miradas, a menudo detenidas; la postura de los mismo se acentúa y se les enmarca en bordes, como el filo de un escalón o bajo el marco de una puerta, se les muestra aislados; los actores emplean movimientos lentos, caídos y desproporcionados. Al tiempo que explicaba, ilustraba con fotogramas de las películas. *The kid*, (Chaplin, 1921) y *Broken Blossoms* (Griffith, 1919)

Los espacios simbólicos se presentan minimalistas, los motivos son tanto las limitaciones presupuestarias como las técnicas, por lo que se abusa de decorados sencillos que, metafóricamente, emulen el espacio interior del personaje como en *The passion of Joan Arc* (Dreyer, 1928) o *Nosferatu* (Murnau, 1922) Los encuadres como herramienta dramática también se empleaban para mostrar la distancia emocional de los personajes protagonistas del resto del elenco. Intensificando ese alejamiento mostrando figuras diminutas en espacios abiertos igual que en *The lodger* (Hitchcock, 1927)

Entre 1930 y 1950, el cine, consolidado como industria, se pobla de historias inspiradas en el hacinamiento del ser humano ● ● ●

● ● ● La intervención completa de Yolanda Cruz se puede seguir en este enlace
https://www.intecca.uned.es/giccu/salidaweb/5e46670337ebc61534f37c4a/5e46673e37ebc61534f37c4f/691ada4c081979ed43e6e3c1/paginas_contenidos/capitulo_01/seccion_01_08.html

ARTE Y CULTURA

LA exposición 'Animales de Ultratumba. Diálogos entre la mitología íbera y el imaginario mediterráneo clásico' muestra en el Museo Íbero de Jaén durante los próximos seis meses la identidad y el más allá de los íberos a través de sus animales mitológicos. Los animales que protegían a los vivos también custodiaban a los muertos. Algunos existieron, como los lobos, otros nacieron de la mezcla de culturas y creencias, como sirenas y grifos. Pero todos hablan del viaje al más allá.



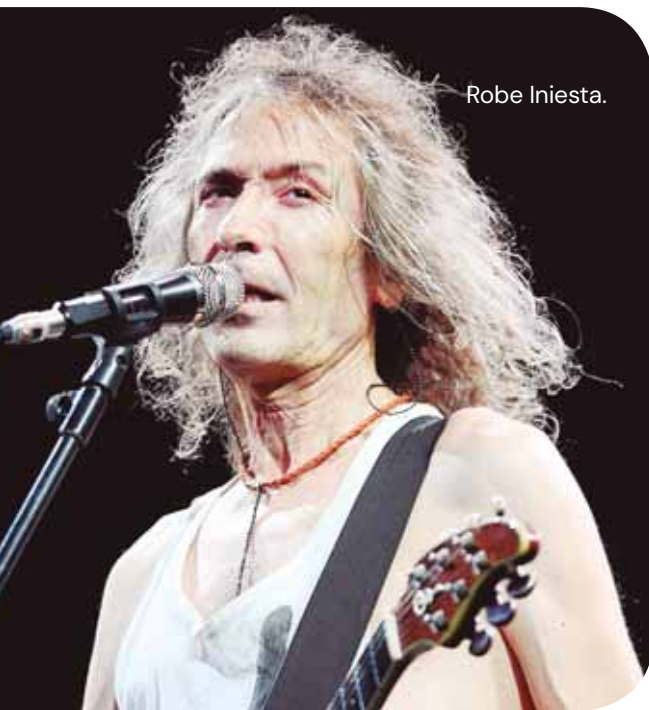
LA Universidad de Granada, referente en inteligencia artificial, ha aprovechado esta tecnología para 'resucitar' a alumnos y otros personajes emblemáticos de su historia como García Lorca o Manuel de Falla, que ha formado parte de la felicitación navideña con la que la institución empieza a celebrar el quinto centenario de su fundación.

También se ha ocupado de otros personajes que han convertido a esta universidad en un referente, como la poeta Elena Martín Vivaldi o Eudoxia Píriz, la primera mujer que estudió Medicina en Granada.

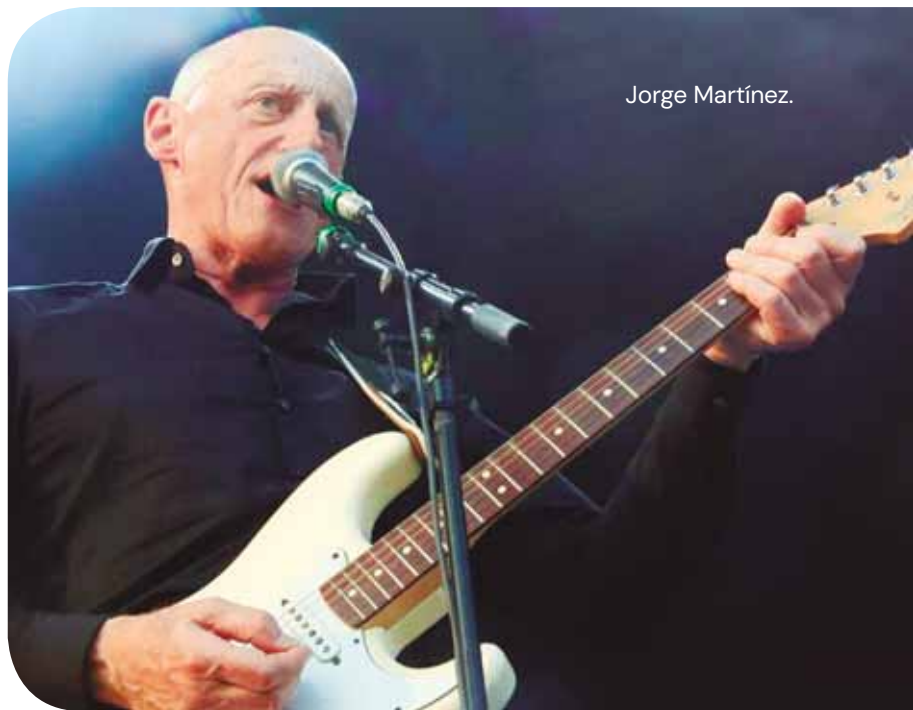
Ese salto entre tiempos tiene como hilo conductor a una abuela y un nieto, el pasado y el futuro, que recorren algunas instancias del Hospital Real, sede del Rectorado de la UGR, para lograr la magia.

Esa tecnología da movimiento a las fotografías que ve el niño de la mano de su abuela y permite ver de nuevo circular junto a la Facultad de Derecho el viejo tranvía que dejó funcionar hace más de medio siglo, pero también presenta a Falla en la biblioteca del Hospital Real, en el estreno en 1935 de la obra con la que conmemoró la muerte de Lope de Vega. El viaje por el tiempo de la UGR emociona al mostrar a una promoción puesta en pie para aplaudir a Eudoxia Píriz, la primera mujer que estudió Medicina en esta universidad granadina (1912), o a un García Lorca que sale 'vivo' de su expediente universitario, fechado en el año 1914, como hace Elena Martín Vivaldi, con una ficha académica de 1933. También muestra la operación que hicieron en 1928 los doctores Mesa Moles, Otero y Vega Rabanillo ante sus estudiantes, todos amontonados, sin mascarilla ni otras medidas de higiene.

MAL DICIEMBRE PARA EL ROCK



Robe Iniesta.



Jorge Martínez.

Diciembre empezaba mal para el rock español. En apenas 24 horas nos llegaba la noticia de la muerte de Jorge Martínez, de Los Ilegales, y la del Robe Iniesta, ex Extremoduro. Dos tipos peculiares, dos personajes insustituibles, dos estrellas absolutamente atípicas en el show business y dos músicos que dejan un legado irreplicable en la música de nuestro país.

De Jorge Ilegal, como se le solía conocer, se sabía que llevaba meses luchando contra un agresivo cáncer de páncreas que le diagnosticaron en septiembre. Fue él mismo quien lo comunicó, para explicar que se veían obligados a cancelar la gira de presen-

tación de su último disco, "Joven y arrogante". Y aunque había comentado tiempo atrás que, ni en sus mejores previsiones, contaba con haber estado vivo con más de sesenta años, lo cierto es que, que nos dejara el día 9 con los 70 cumplidos, sigue pareciendo demasiado pronto.

La enfermedad también le pilló tocando a Robe, aunque casi un año antes. A pocas horas de que empezara uno de los últimos conciertos de su gira "Ni santos ni inocentes", que terminaba en Madrid en noviembre de 2024, le tocó suspenderlo. Lo suyo fue por culpa de una embolia pulmonar, y sus seguidores confiaban en que pudiera recuperarse y retomar sus conciertos. Pero el desenlace del pasado 10 de diciembre, que le vio partir con 63 años, trunció esas esperanzas.

A las pocas horas se anunció un homenaje el domingo 14 en su ciudad. Sería en el Palacio de Congresos de Plasencia, que a partir de ahora llevará su nombre. Fue

un preaviso corto, pero este extremo de pura cepa, que además de dedicarse a la música pasó los últimos años volcado en sacar adelante proyectos culturales, de turismo o agrícolas en su tierra, reunió a miles de seguidores que querían despedirle en condiciones. Muchos llegaron desde otros puntos de España.

Fuera del pabellón, colas kilométricas, gente que se quedó sin entrar porque llegaban las diez de la noche, había que cerrar el recinto tras doce horas de tributo y seguían sin llegar al acceso, lágrimas y mucha emoción. Y no hace falta decirlo, porque las imágenes hablaban por sí mismas, pero es que Iniesta y Extremoduro marcaron, mucho, a más de una generación. Las palabras de admiración que le han dedicado a Robe sus fans estos días lo demuestran: el filósofo, el poeta de los márgenes, un amigo, el que los salvó la vida...

Dentro del pabellón, en un lado del escenario, sus cenizas sobre un flightcase (las cajas con ruedas

Iniesta y Extremoduro
marcaron, mucho, a
más de una generación

que se usan para llevar el material en las giras), su guitarra, su bufanda, cuadros, flores amarillas. En el centro, su banda tocando, su amigo y colaborador Manolo Chinato declamando. Al otro lado, una amiga de la familia pintando retratos. Y miles de personas despidiéndose y dejando unos últimos mensajes para él en los libros de condolencias habilitados.

El velatorio de Jorge Ilegal fue algo más íntimo, aunque el tanatorio Ciudad de Oviedo se quedó pequeño ante la cantidad de amigos y compañeros que se acercaron a darle un último adiós. Quiso despedirse de los suyos flanqueado por dos guitarras, no fuera a ser que alguien olvidara lo que había sido su leitmotiv. Y la prensa se llenó de descripciones: provocador y controvertido, salvaje y macarra, enemigo de la corrección política, violento... Pero también culto, inteligente, generoso y muy amigo de sus amigos. En las palabras que le dedicó, el cura comentó que a Jorge no le habrían dejado entrar en el infierno, por mucho que él hiciera alusión en directo a reencontrarse allí con sus seguidores. Y fue en esos conciertos estos últimos años de carrera en los que el asturiano demostró que seguía en muy buena forma para lo de componer y grabar, pero también sobre los escenarios.

Al igual que lo de los Ilegales, por mucho éxito que tuvieran en los 80, algunos lo vieron como un proyecto con fecha de caducidad que no pasaría de década, lo de Extremoduro se recibió por otros como un grupo sin futuro comercial. Porque, para muchos de nosotros, el primer contacto con Robe y compañía fue una actuación en Plastic, ese programa breve pero absolutamente enriquecedor que TVE tuvo en parrilla durante un par de temporadas a principios de los 90.

Presentado por el luego director de Operación Triunfo Tinet Rubira y la imprescindible

Jorge Ilegal, además de vivir la vida peligrosamente, la incluyó en títulos de álbumes como "Todos están muertos"...

Marisol Galdón, el espacio tuvo entre sus invitados a los extremeños: un cantante vestido de Jesucristo, un bajista ataviado con un tricornio, pinta de colgados y cantando cosas como que al octavo día "cagó Dios en Cáceres y Badajoz", ese tema que luego se convirtió en un clásico en su carrera llamado "Extremaydura". Y más de uno (compañeros de plató incluidos) pensó que, con ese aspecto y esa música, no iban a llegar a ningún sitio. Venían de un primer disco autoeditado y fueron despegando poco a poco. Pero años después, cuando en el 96 llegó su disco "Ágila", arrasaron.

En una tierra de la que no trascienden tantos proyectos musicales, Extremoduro y Robe son nombres venerados, pero lo suyo también impactó en el resto del país y parte del extranjero. Y no le han enterrado "con la picha fuera, pa que se la coma un ratón" como pedía Iñiesta en "La vereda de

la puerta de atrás" porque le han incinerado, pero seguro que esa irreverencia, ese reírse de la muerte, ha seguido intacto hasta el último momento.

Por su parte, Jorge Ilegal tampoco se escondía de la de la guadaña. El de Avilés, además de vivir la vida peligrosamente, la incluyó en títulos de álbumes como "Todos están muertos" (1985), con esquila en la portada incluida, o "Si la muerte me mira de frente yo me pongo de lao" (2003).

Esta vez ninguno de los dos ha podido ponerse de lado. Pero el destino, o la casualidad, ha querido que se fueran casi a la vez, asestando un golpe muy doloroso a la parte más rockera de la música española. Cada uno a su manera, pero ambos rebeldes, inconformistas y, sobre todo, libres.



Laura Pardo

© ELISABETH / MALPARTIDA DE PLASENCIA



Un momento del homenaje que miles de personas rindieron a Robe Iñiesta en Plasencia.



Séneca, después de abrirse las venas de Manuel Domínguez Santos (1840-1906). Museo del Prado

MORIR POR NO MORIR

Se quejaba Marcial en uno de sus muchos y afamados epigramas, casi todos perdidos ya en el olvido de la ignorancia, por la suerte de un tal Fanio. Aquel, presa de temor de ser alcanzado por sus enemigos, tomó la decisión de suicidarse. Marcial, perplejo ante tal dislate, recitaba aquella sentencia palmaria de "¿no es locura morir por no morir?"

A lo largo de la historia muchos de los protagonistas de aquella, en la mayoría de los casos funestamente, tomaron esa decisión de darse muerte antes que ser ejecutados, apiolados, asesinados, ajusticiados y, en definitiva, muertos por el proceso verbal que estimen más oportuno para el caso dado.

En muchas de las sociedades pasadas, especialmente la romana, la muerte otorgada por uno mismo se consideraba una más que honorable forma de acabar la comedia sin pasar por el escarnio misérrimo de una muerte ejemplarizante.

En esta línea de suicidas conminados o muertos por manu propria podría llenarse más de un volumen de casos más que notorios y, hasta cierto punto, moralizantes para entender este condumio. Tirando por los cercanos en la territorialidad, que no nacionalidad, los parientes Lucano y Séneca, poetas, filósofos y políticos cordubeses, hubieron de optar por secarse las venas antes que ser públicamente martirizados por el gobierno calamitoso

de aquel Nerón demonizado durante milenios por el relato cristiano. La imagen de Séneca suicidado dentro de una tina de agua se convirtió en un motivo decorativo bien reiterado, según puede verse en la Crónica de Nuremberg de 1493.

Curiosamente, cuatrocientos cincuenta y tres años más tarde, en aquella ciudad bávara donde se alojó semejante joya libraria, otro suicida terminaba con su vida, muriendo por no ser muerto. En aquella ocasión, el orondo y temible Hermann Göring tomó las de Villadiego al ingerir una dosis letal de cianuro llegada a su poder no se sabe muy bien cómo y por manos de quién. Aquel seboso y altanero criminal de guerra, pusilánime y terrible elitista, lograba de aquella manera eludir el oprobio de morir ahorcado frente a aquella humanidad con la que había intentado acabar y que había osado juzgarlo y condenarlo en su propia casa. Fielmente representado por el australiano Russell Crowe en la

En Roma, La muerte otorgada por uno mismo se consideraba una más que honorable forma de acabar la comedia

recién estrenada película de James Vanderbilt, Göring había sido el más alto oficial del gobierno nazi alemán capturado y encausado públicamente. Narcisista de manual, había sido capaz de autoimponerse un grado militar superior a todos los existentes en el ejército alemán, de modo que fuera el general de los generales, sucesor de Adolf Hitler, pero soldado, al fin y al cabo.

Ese Reichmarshall inventado por Göring para autoproclamarse por encima de un ejército centenario no deja de rimar, aún en la distancia, con aquel Generalísimo autoimpuesto igualmente por Francisco Franco, pocos meses después de iniciarse la Guerra de España tras aquel enésimo pronunciamiento fallido. Ahora bien, a diferencia del gordinflón clasista de Hermann, la graduación desmesurada que vestía la pequeñez de Francisco Franco tenía antecedentes históricos en la memoria ancestral de esta sociedad permanentemente travestida en relato infamante. Mucho antes que aquel, fueron Generalísimos en España tanto el traidor Manuel Godoy en sus andanzas castrenses imaginadas contra los portugueses por aquello de la Guerra de las Naranjas como el adorado Baldomero Espartero en conflicto permanente con los foralistas, católicos y misóginos carlistas, poso intelectual evidente de los nefandos nacionalismos periféricos o separatismos loca ue diría José Antonio Primo de Rivera, correligionario patrio del suicida bávaro de Núremberg. Tampoco habría que dejar aparte a Arthur Wellesley, primer Duque de Wellington, proclamado Generalísimo y Grande de España por aquellos españoles que vieron la bicha en Napoleón y no en el pérfido Borbón escondido en Valençay o en los condenados ingleses descendientes del Mambrú que tan poco habría de dar a esta tierra y a sus gentes.

En cualquier caso, aquel nazi descomunal ridiculizado por Char-



Göring muerto. Núremberg, 1946

Kelley orquestó una suerte de liturgia personal donde su padre, esposa y tres vástagos fueron testigos de ese morir por no morir



les Chaplin en El Gran Dictador tomó ese atajo sorprendente que le permitió morir en paz consigo mismo y no participar en el escarnio merecido por un régimen inhumano, capaz de industrializar la muerte hasta niveles insospechados. El caso de aquel Göring y su cianuro inadvertido no ha dejado de ser un misterio para los historiadores durante décadas, por más que muchos entendieran que aquello no era más que un asunto menor. Puede que, como piensan algunos de los estudiosos de aquel paripé montado para justificar las

ejecuciones previstas en semejante versión internacional de la justicia de Peralvillo, fuera el siquiatra estadounidense que le había sido destinado el causante de aquella trocha no merecida.

Douglas Kelley, que así se llamaba el médico militar asignado a aquella primera remesa de nazis juzgados, se había vuelto imprescindible por concluir que los prisioneros nazis entre los que se encontraba Göring eran más que dueños de sus actos, sabedores de la transcendencia de las decisiones tomadas. Obviamente,

Douglas
F. Kelley

Reunidos sus más allegados amigos y parientes, Petronio pidió a un querido cirujano que le cortara las venas



Moneda conmemorativa de Petronio.

todos ellos se convertían en necesariamente procesables ante el primero de los tribunales internacionales que habrían de juzgar eso que hoy se entiende como crímenes de guerra, de lesa humanidad o genocidio, término este surgido entre aquellos leguleyos y que con tanta dificultad parece ser identificado en este presente mendaz.

No me cabe duda de que aquella relación acabaría siendo más que tóxica para el siquiatra y liberadora para el nazi irresoluto, dado que ambos acabaron suicidándose con cápsulas de cianuro extraídas de la remesa existente en Núremberg e incautada a todos los oficiales nazis; todos bien entrenados en el suicidio ritual previo a la demostración pública de la barbarie inherente al nazismo y, por extensión, a cualquier totalitarismo capaz de

llevar a los seres humanos a normalizar el exterminio de cualquiera que sea el oponente.

Aunque, si bien el criminal Göring acabó con su vida en la soledad de una diminuta celda, condenado y listo para ser colgado, Kelley orquestó una suerte de liturgia personal donde su padre, esposa y tres vástagos fueron testigos de ese morir por no morir. Mucho más clásico en el proceder, Kelley pareció reeditar los muchos finales asumidos por el suicida en compañía y hasta celebración de una vida llegada a término por decisión propia. Si aquel siquiatra atormentado terminó con su vida en compañía de su familia, otros muchos en la historia tomaron tamaña decisión compartida con aquellos a los que más amaba o, por ser menos asimétrico, estimaba. Se dice que Cesare Pavese o Amelia Roselli lo hicieron de forma parecida, pero ninguno llegaría a la sofisticación del gran y petulante Petronio.

Denominado por muchos de sus estudiosos como el árbitro de la elegancia, Petronio chocó en vida con la vulgaridad del poder travestido en distinción que pretendía Nerón, último emperador de la dinastía Julio-Claudia. Sospechoso de formar parte de una de las múltiples conspiraciones nacidas para acabar con aquel tirano proverbial, el autor del Satiricón entendió que era mejor morir por no morir que jugársela a una ruleta facticia donde cualquier horror cruento y sanguinario podría ser el premio final. Reunidos sus más allegados amigos y parientes, Petronio pidió a un querido cirujano que le cortara las venas con la posibilidad de poder coserlas y des-

coserlas a discreción suya. Así, Petronio pudo ir desangrándose según le pareciera, haciendo de aquella celebración la más extraña, sofisticada y turbadora fiesta de cuantas uno pueda imaginar, siendo la muerte del amigo el colofón a una vida de rock'n'roll interminable, quien sabe si fuente de inspiración para no pocas realidades y ficciones celebradas desde el olvido de Petronio, como aquella aclamada película de Kenneth Branagh de 1992.

Curiosamente, ese morir por no morir que tanto llamó la atención al gran poeta y epigramista Marcial hubo de impactar su sentido de la vida y del adiós, viendo en la decisión tomada por Fanio una conclusión más que eficaz para una vida ya terminada, al menos, para quien la padece. Reunido igualmente con alguno de sus paisanos, el poeta decidió morir al estilo de Fanio allá por el año 104 o 105 d.C. Descreído de una civilización donde la corrupción depravada de unas élites desmedidas, Marco Valerio Marcial optó por terminar con su vida, no fuera a ser que algún otro demente sucesor de Domiciano, encumbrado por la ignorancia de quienes creen poder controlar lo deshumano y falaz una vez ha sido entronizado, según había pasado en la distópica Alemania de Hermann Göring, decidiera dar con sus ya ajados huesos en alguna suerte de final aterrador.

En alguna residencia particular de la ya desaparecida Bilibis, el pobre Marcial dejó que su vida terminal escapara en pos del espíritu del controvertido Fanio, protagonista de un epigrama tantas veces repetido y muy pocas entendido, asumido y, sobre todo, merecido. Después de todo, queridos lectores, matarse por huir de un enemigo no es más que ahorrar esfuerzo a quien seguramente no lo merezca.



Eduardo Juárez Valero UC3M

FUNDADORES DE VALÈNCIA

EL TIPO DE ENTIERRO CONFIRMA QUE ENTRE ELLOS HABÍA POBLACIÓN ITALIANA

El tipo de sepultura, los ritos y ajuares funerarios confirman que entre los fundadores de València había población peligna, una tribu del centro de Italia, según se ha concluido en el Congreso Internacional de Arqueología, celebrado en València en noviembre bajo el título “La fundación de Valentia y el final de los pueblos itálicos e ibéricos”.

Investigadores valencianos, al frente de los cuales está Albert Ribera, del Instituto Catalán de Arqueología Clásica (ICAC) y vinculado a un proyecto de investigación de la Universitat de València (UV), han confirmado que los entierros de hace más de 2.100 años encontrados cerca de la calle Quart de València son propios de los peligni.

El descubrimiento se ha concretado en los últimos años después de conocer de primera mano el mundo funerario prerromano de las ciudades en torno a Corfinio (L'Aquila, Italia), capital en su momento de los peligni, por el gran parecido entre sus necrópolis y la de la ciudad de València de finales del siglo II a.C., ha informado la UV.

David Quixal, profesor de Arqueología del Departamento de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua de la UV y uno de los dos coordinadores del congreso, explica que los recientes descubrimientos arqueológicos “establecen una clara relación entre los primeros habitantes de València y los de varias zonas del centro-sur italiano”.

Las excavaciones del complejo arqueológico de la Almoina y otros lugares de València demostraron hace décadas la filiación itálica de

los primeros habitantes de esta ciudad fundada en 138 a.C.

Además, los descubrimientos de hace más de treinta años de extrañas tumbas de cámara con nicho lateral de las calles Quart/Cañete, tras las Torres, fueron de gran importancia en el estudio de los orígenes de València, puesto que constituían una de las principales incógnitas de la arqueología valenciana. Estos entierros son muy parecidos en fisonomía y ritos a las tumbas tipos grotticella, abundantes en el área peligna italiana.

mento considerable de la extensión supuesta para esta primera ciudad de Valentia, concretamente una isla más de casas al este del trazado establecido hasta el momento.

Impacto en zonas ibéricas próximas a Valentia

En la reunión científica celebrada los días 13 y 14 de noviembre también se analizó con detalle el impacto de la conquista romana en varias zonas ibéricas del este



Muralla romana republicana de Valentia

En el congreso también se presentó el hallazgo de un tramo de la muralla republicana de Valentia, un nuevo descubrimiento que supone un cambio en los límites de la ciudad latina.

Marisa Serrano, arqueóloga de la empresa SEMAR, ha dirigido el estudio, recuperación y restauración de la muralla, que se encontró en septiembre del año 2023 pero que se ha presentado a nivel científico en este congreso.

Este hallazgo supondría un au-

y sudeste peninsular, en particular en la valenciana, antiguas áreas ileravona, edetana y contestana.

En el entorno de la propia fundación itálica de Valentia se ha concretado que el proceso de conquista y posterior romanización fue muy desigual entre los diferentes territorios ibéricos, caso de Arse-Saguntum (Sagunt), Edeta (Llíria), La Carencia (Turís), Kelin (Caudete de las Fuentes) o Sucro (Albalat de la Ribera), con diferentes ritmos, continuidades o rupturas a lo largo de los siglos II-I a.C.

Fotografía del interior del Centro Arqueológico La Almoina publicada por Joanbajo en Wikipedia.



Garrote Vil,
de Ramón
Casas
i Carbó,
1894,
Museo
Nacional
Centro de
Arte Reina
Sofía.

EJECUCIÓN POR GARROTE VIL EN BARCELONA

RAMÓN CASAS Y LA PENA DE MUERTE

Ramón Casas (Barcelona, 1866– 1932) realizó en 1894 una pintura conservada hoy en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía que es, cuanto menos, angustiosa. El artista la tituló, sin rodeos ni eufemismos, y con toda la crudeza del mundo, “Garrote vil”. Ya desde el nombre, la obra anuncia su carácter incómodo y frontal: no busca adornarse ni ofrecer una escena amable, sino enfrentarnos a una realidad que formó parte del día a día en la España del siglo XIX.

Lo primero que sorprende al acercarse a esta pintura es recordar quién era su autor. Ramón Ca-

sas, uno de los grandes nombres del modernismo catalán, maestro del retrato elegante y cronista visual de cafés, bicicletas, tertulias y noches desenfadadas. Un artista que captó como pocos la atmósfera ligera y sofisticada de su tiempo. Y quizá precisamente por eso, por esa imagen de pintor de lo urbano, de lo moderno, de lo amable, resulta tan desconcertante que en 1894 se adentrara en un tema tan oscuro como “Garrote vil”. Aquí no hay moda ni ocio, no hay una escena burguesa ni un rostro perfecto. Aquí hay una ejecución pública.

No es, desde luego, un cuadro para colgar sobre el sofá ni pa-

ra alegrar el comedor. Es un óleo incómodo, deliberadamente turbador, que nos invita a pensar –y a pensarnos– mucho más allá del acto de la ejecución: nos obliga a mirarnos como sociedad, a preguntarnos por qué a veces nos dejamos arrastrar por la multitud sin detenernos a sentir, a razonar o, simplemente, a ejercer nuestra humanidad. Es un lienzo que sacude, un recordatorio visual de un tiempo histórico en el que la violencia institucional era pública, ritualizada y aceptada como parte del orden social. Una obra que, más de un siglo después, sigue generando un nudo en el estómago.

Durante siglos el garrote vil fue el sistema más común de pena de muerte usado para ciertos delitos y era, ciertamente, brutal

Una obra drástica, sí, pero también profundamente moderna en su capacidad para interpelarnos. Porque Casas, lejos de quedarse en la anécdota del suceso, nos obliga a contemplar algo más: el espectáculo de la violencia institucionalizada y la presencia de los cuerpos anónimos que la observan, esos espectadores que, quizá sin saberlo, sostienen la escena tanto como el verdugo. Es un cuadro sobre el castigo, pero también sobre la mirada. Y sobre nosotros, que somos partícipes de esa brutalidad y la permitimos.

Basado en hechos reales: las ejecuciones públicas

Barcelona llevaba treinta años sin ejecutar a nadie mediante garrote vil: tres décadas de silencio absoluto en torno a un método que quizá parecía ya enterrado en el pasado. Sin embargo, de pronto, en un lapso brevísimo, la ciudad volvió a enfrentarse a la muerte pública: en tres años consecutivos fueron ejecutados Isidro Mompert, Aniceto Peinador –ambos acusados de asesinato– y Santiago Salvador, responsable del atentado del Liceo que dejó veinte muertos estremeciendo a toda la ciudad.

La reacción fue inmediata y transversal: Barcelona entera se volcó y quedó profundamente sacudida. Lo cuentan los diarios, pero sobre todo lo revelan las fotografías de la época: calles colmadas, balcones rebosantes, un mar compacto de cabezas en torno al cadalso. Aquellas ejecuciones desataron una mezcla de curiosidad,

morbo y angustia en la población, y los periódicos multiplicaron la cobertura. La ciudad, de repente, miraba de frente lo que durante treinta años había preferido no ver y seguramente había anhelado olvidar.

En ese contexto resulta comprensible que Ramón Casas decidiera abordar el tema en su pintura. El problema es que, al producirse varias ejecuciones similares en tan poco tiempo, no sabemos con certeza cuál de ellas quiso plasmar en su lienzo, si es que quiso personificarlo, lo cual también desconocemos. Algunos especialistas apuntan a la ejecución de Aniceto Peinador, que solo tenía 19 años un dato que impactó mucho a la población; otros, en cambio, se inclinan por Santiago Salvador, cuyo crimen, por la magnitud del atentado, había tenido un impacto social mucho mayor.

Manual de uso: cómo ejecutar por garrote vil

Durante siglos el garrote vil fue el sistema más común de pena de muerte usado para ciertos delitos y era, ciertamente, brutal. Vale la pena detenerse un momento a imaginarlo: un asiento de madera, un collar de hierro ajustado al cuello y un tornillo en la parte posterior. El verdugo giraba ese tornillo con lentitud creciente hasta fracturar las vértebras cervicales y provocar la muerte por estrangulamiento. Un verdadero horror de sufrimiento y dolor.

A esa violencia intrínseca se sumaba otra dimensión: las ejecuciones eran públicas o semipúblicas,



concebidas como un espectáculo que debía educar en el miedo. Una pedagogía del castigo que a determinados gobiernos les ha resultado (y les sigue hoy resultando) extraordinariamente útil.

En la Barcelona de esos años, las ejecuciones por garrote vil se realizaban en el Pati de Corders, junto al muro de la prisión de Reina Amalia –la célebre “cárcel vieja”, un recinto penitenciario que funcionó entre 1839 y 1936 en pleno Raval. Varias crónicas contemporáneas de la época insistían en el enorme gentío que se congregaba allí, guiado por una mezcla incómoda de curiosidad y morbo. Y es exactamente esa masa humana la que Casas recoge en su lienzo: apiñada en la calle, asomada a los balcones, convertida en testigo colectivo.

Cuando Casas pintó esta escena, Barcelona era una ciudad en

Ejecución de un asesino en Barcelona, ilustración de Gustave Doré publicada en L'Espagne (1874).



Garrote vil
de José
Gutiérrez
Solana,
1931, Centro
Pompidou.

tensión permanente: industrialización acelerada, migraciones masivas, pobreza estructural, huelgas, atentados anarquistas, represión policial. Su cuadro captura, casi como una instantánea sociológica, ese clima convulso: multitudes disciplinadas, autoridades visibles y un aparato –el garrote vil– que concentra en sí mismo toda la fuerza simbólica del Estado.

La escenificación en la pintura

Ramón Casas escenifica esta escena de manera tremendamente original, evitando el morbo y subrayando el carácter de crónica periodística del acontecimiento. Para ello, imagina una plaza vista desde arriba, como si estuviéramos viéndolo desde un balcón. En el centro está el cadalso con el asiento del garrote, pero nos queda lejos, no está en primera fila, no es lo prime-

ro que vemos. Casas elige distancia: no busca el primer plano del dolor, ni el rostro del condenado. No vemos la cara de la víctima, y esa decisión es clave.

El artista elige no exhibir el instante de la muerte; prefiere plasmar en esta escena la maquinaria social que la hace posible. Esa distancia, subrayada por el espacio vacío que deja en el lienzo, sin gente, consigue incomodar al espectador a la vez que nos obliga a pensar en nuestro lugar como público. Nos hace recapacitar sobre cómo nosotros, en tanto en cuanto parte de la sociedad que permitimos estas acciones, no somos ajenos a ese tipo de comportamientos, porque nos incluye como uno más de esa masa. Ramón Casas nos obliga a pensar en nuestro lugar como público.

En segundo plano se ven chimeneas de industrias barcelone-

sas, simbolizando la modernidad de una ciudad frente a lo bestial y anticuado de esa ejecución. Toda una declaración crítica de intenciones, donde nos creemos modernos, pero seguimos funcionando de manera primitiva.

Los Cofrades de Sangre

Entre la multitud, sobresalen unas figuras con capirotos: los llamados Cofrades de Sangre. Esta hermandad, con sede en la basílica de Santa Maria del Pi, en el corazón del Barrio Gótico, llevaba activa desde 1547. Su presencia era discreta pero esencial: acompañaban al reo en sus últimas horas, suplicaban clemencia cuando todavía había margen y se encargaban del entierro cuando no la había. Aunque se suponía que actuaban por caridad, en realidad formaban parte del complejo engranaje del castigo. En Barcelona, estos cofrades presenciaron ejecuciones hasta 1897, año que marcó la última ejecución pública de la ciudad, cerrando así un capítulo sombrío de su historia.

Casas no pinta una anécdota macabra; pinta a una ciudad mirándose al espejo en el momento más áspero de su teatro público. Por eso “Garrote vil” funciona como memoria cívica más que como escena de crimen: alrededor del cadalso están los cordones, los balcones, la curiosidad y el murmullo; y, entre todo ese ruido de poder y costumbre, y los Cofrades de la Sangre.

Avistar esta pintura hoy no es alimentar el morbo, es aprender a leer cómo se encuadra la violencia y qué papel jugamos quienes la miramos y la permitimos. Si el lienzo deja algo, que sea esto: menos “qué horror” automático y más responsabilidad sobre la mirada. Porque al final la pregunta no va del pasado, va de nosotros: qué hacemos con lo que vemos y qué ciudad construimos con esa forma de mirar.



Ana
Valtierra



Fotografía de la ejecución con garrote vil de Isidre Mompart en 1890 en Barcelona.



GUÍA Y RECURSOS

LA imagen 'Cruce eterno', de Esperanza Luque, se ha alzado con el primer premio del II Certamen Fotográfico del Cementerio de Ciriego. Esta imagen se ha llevado el premio por su capacidad para interpretar la dimensión simbólica y estética del camposanto.

El segundo premio ha sido para 'Santos Oficios', de Marco Díez Acebo, por su mirada sobre el trabajo que sostiene el día a día del camposanto; y el tercer premio ha recaído en una obra sin título de Florencio Santiago Rodríguez, reconocida por su composición y su carácter evocador.

LA directora española Paula Ortiz y el actor estadounidense Chris Pratt descenderán a la necrópolis escondida bajo la basílica vaticana para mostrar en un documental el punto donde según la tradición fue sepultado san Pedro hace dos milenios.

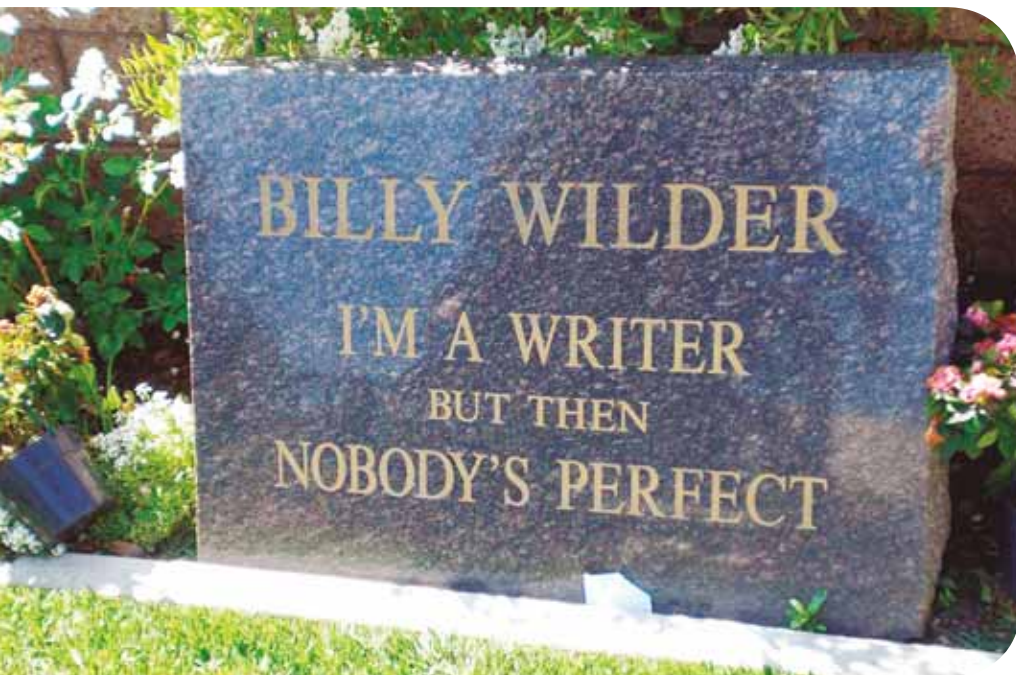
La película es una producción del Dicasterio para la Comunicación de la Santa Sede, la Fábrica de San Pedro y AF Films y será estrenada en 2026 por el 400 aniversario de la inauguración de la monumental basílica vaticana, el 18 de noviembre del 1626.

La dirección ha sido encargada a Ortiz, autora de obras como 'La novia' (2015), 'Teresa' (2023) o 'La virgen roja' (2024), mientras que Chris Pratt se encargará de acompañar a los espectadores en este viaje por la historia y la arqueología. Ortiz (Zaragoza, 1979) descenderá así con sus cámaras a unos 20 metros de profundidad para adentrarse en un antiguo cementerio de época romana: Este camposanto ha permanecido bajo tierra desde que en el siglo IV d.C el emperador romano Constantino. Sin embargo, el yacimiento arqueológico de la necrópolis no sería investigado hasta que en el siglo XX el papa Pío XII (1939-1958) ordenara excavar los cimientos del templo para buscar los restos del apóstol.

La tarea fue descomunal e implicó la retirada de 40.000 metros cúbicos de tierra para sacar a la luz numerosos edificios y sepulturas, objetos funerarios y decoraciones, todo perfectamente conservado, como en una "cápsula del tiempo" subterránea.

El sepulcro, sin embargo, fue encontrado completamente vacío y no sería hasta una década después cuando la arqueóloga Margherita Guarducci lograra encontrar unos huesos que presuntamente se habían extraviado durante las excavaciones arqueológicas. Los exámenes científicos apuntaron que pertenecieron a un "hombre maduro" coetáneo del apóstol y el 26 de junio de 1968 el papa Pablo VI anunció el hallazgo de "los pocos pero sacrosantos restos mortales del príncipe de los apóstoles", aunque aceptando de antemano los "debates y polémicas" sobre su autenticidad.

¿NADIE ES PERFECTO?



En el cementerio Westwood Village Memorial Park de Los Ángeles reposan los restos de un tipo llamado Billy Wilder. Y una lápida con leyenda que reza: “Soy escritor, pero nadie es perfecto”. Es de esos epitafios que coronan vidas, que fijan existencias, que conmemoran prodigios. Muy cerca de su tumba también se hallan las cenizas de Marilyn Monroe y Jack Lemmon, dos de los actores que brillaron en el reparto de “Con faldas y a lo loco”, película cuyo final, este cinematográfico

educó. Huyendo, como tantos y tantos, del horror nazi, fue un migrante que terminó estableciéndose en Estados Unidos. Empezó como periodista, más tarde se ganó la vida como guionista, y finalmente selló una vida escribiendo, produciendo y dirigiendo un puñado de películas para la gloria de la historia del arte del siglo XX. Ninguna mala. Muchas, obras maestras indiscutibles. También muchas, películas perfectas. ¿Nadie es perfecto? Probablemente, pero algunas películas de Wilder sí lo son.

nando Trueba, cuando subió al escenario a recoger su premio a la mejor película de habla no inglesa por “Belle époque” dijo en su discurso de agradecimiento: “Me gustaría creer en dios para agradecerse, pero sólo creo en Billy Wilder; así que, muchas gracias, señor Wilder”. Al día siguiente, Trueba recibió una llamada telefónica en la habitación del hotel donde se alojaba, y la voz de un octogenario le saludó: “Hola, Fernando, soy dios, gracias por tus palabras de anoche”.

“La mente de Billy Wilder estaba conformada por auténticas cuchillas de afeitar”, comentó de él el actor William Holden. El ensayista Stephen Farber apuntó que la mayor aportación del cineasta a la historia del cine, fue la inteligencia. Ambas aproximaciones se sustentan de auténtica verdad. La obra de Wilder anda preñada de ironía, sensatez, sarcasmo, doble intención, afilados diálogos, sutiles paradojas, sensibilidad, espanto, desamparo, abismos de pasión, denuncia, lealtad, traición, amargura... y, sobre todo y sobre todas las cosas, de un sentido del humor que le hizo único. Supo disfrutar de todo y de todos hasta el final de sus días, siempre acompañado de su gorro, sus gafas de concha y una inconfundible y aguda mirada que atravesaba el alma de la vida que le tocó en suerte.

Dicen muchos estudiosos de los que se han acercado a la filmografía de Billy Wilder, y dicen bien, que fue un maestro

Wilder, fue un maestro indiscutible y majestuoso de la comedia

y señalado como el más poderoso de la historia del cine, también se cierra con esa contundente sentencia: “Nadie es perfecto”. Y para culminar venturoso triángulo, las luminosas, imprescindibles y divertidas memorias de Billy Wilder, redactadas con la ayuda del escritor Hellmuth Karasek, llevan por título... ¿adivinan?: “Nadie es perfecto”.

Billy Wilder había nacido en 1906 en el seno de una familia judía, en un pequeño pueblo perteneciente al Imperio Austro-Húngaro, hoy Polonia. Muy joven, se trasladó a Viena, donde se formó y

Murió Billy Wilder, con noventa y cinco años de edad como consecuencia de una neumonía. Dejó un legado incommensurable. Y fue reconocido en vida por ello. Homenajes, galardones, reconocimientos... En su despacho descansaban seis figuritas doradas de nombre Oscar, pero él decía que no le hacían especial ilusión. Lo que le enorgullecía de verdad era haber salido dos veces en el crucigrama del New York Times, una vez en el 17 horizontal y la otra en el 21 vertical. En la ceremonia de entrega de los Oscar de 1993, el cineasta español Fer-

indiscutible y majestuoso de la comedia. Nada que objetar. Él es el autor de los guiones de “Ninotchka”, que dirigió su maestro Ernst Lubitsch, y de “Bola de fuego”, de Howard Hawks. Y es el creador, guionista, director y productor de muchas de ellas, de prodigios de la comedia como “La tentación vive arriba”, “Ariane”, “Con faldas y a lo loco”, “El apartamento”, “Irma la dulce”, “Bésame, tonto”, “En bandeja de plata”, “Primera plana”, “Aquí un amigo”, “Sabrina”... comedias algunas enloquecidas, otras amargas, o románticas, alguna musical, y alguna que otra



La mejor película de Alfred Hitchcock no la dirigió Alfred Hitchcock. Lo hizo Billy Wilder

con el erotismo sublime que aportaban intérpretes tan seductores como William Holden, Dean Martin, Jack Lemmon, Walter Mathau, y las inolvidables Audrey Hepburn, Kim Novak, Shirley MacLaine y Marilyn Monroe.

Pero es que, cuando Billy Wilder abandonaba la comedia, aplicaba su bisturí a cuestiones de trascendencia como la adicción al alcohol en "Días sin huella", la crueldad de la prensa sensacionalista en "El gran carnaval", la evocación trágica en "El crepúsculo de los dioses" y "Fedora", la revisión de los mitos literarios en "La vida privada de Sherlock Holmes", la creación fundacional del cine negro en "Perdición", las condiciones carcelarias en "Traidor en el infierno", o el desamparo del desamor en "¿Qué ocurrió entre tu padre y mi madre?". Dirigió a gentes como Kirk Douglas, Humphrey Bogart, Barbara Stanwyck, Fred MacMurray, Edward G. Robinson, Gloria Swanson... Y luego, permítanme una guinda al pastel: la mejor película de Alfred Hitchcock no la dirigió Alfred Hitchcock. Lo hizo Billy Wilder. Adaptó un relato corto de Agatha Christie titulado "Testigo de cargo". La escritora apuntó que la película superaba con creces a su novela. Y Alfred Hitchcock confesó que la hubiera firmado con orgullo. Entre los intérpretes de ese prodigio de cine judicial y suspense, anótense los nombres de Charles Laughton, Tyrone Power, Elsa Lanchester y a la adorada e inmortal Marlene Dietrich.

Y ahora, y visto lo visto a propósito de ese migrante judío llamado Billy Wilder, ¿seguimos afirmando que nadie es perfecto?



**Ginés
García Agüera**

La inolvidable última escena de "Con faldas y a lo loco" y la inmortal respuesta que recibe Jack Lemmon: "Nadie es perfecto". En la otra imagen, la sepultura del actor, en el mismo cementerio angelino de Billy Wilder, y si curioso epitafio: "In..."

INVIERNO DE CINE

LA RED DE VIDA



"Rondallas"

Comenzamos el año coleando el invierno con una selección de títulos que auguran la calidad que acogerán las salas en este recién estrenado 2026. Apoyarse en el otro para generar una red de vida que permita sonreír a vivos y supervivientes, despedirse en vida de quien nos acompaña en el camino y de quienes nos abandonaron cuando las curvas eran difíciles, y homenajear al padre permitiéndonos un acercamiento al gigante que veíamos de niños, desde nuestra mirada adulta. Así arrancan los títulos que hemos seleccionado: "Rondallas" de Sánchez Arévalo (España, 2025), "The salt path" de Marianne Elliot (Reino Unido, 2025), "Tres adioses"

Isabel Coixet (Italia, 2025) y "My father's shadow" de Akinola Davies (Nigeria, 2025)

La red para sostener

Javier Sánchez Arévalo ("Azul oscuro, casi negro", 2006; "Primos", 2011) dirige en "Rondallas" (España, 2025) un elenco encabezado por Javier Gutiérrez. Junto a él, María Vázquez, Judith Fernández, Tamar Novas, Carlos Blanco, Marta Larralde y Fernando Fraga. "Rondallas", al igual que su título, es una canto coral, un lamento colectivo, el duelo de todo un pueblo que transcurre lento e inacabable desde que, dos años atrás, en el hundimiento del pesquero Gran Soles durante una tormenta, falleciesen siete de los

nueve tripulantes. El guion, del que también Sánchez Arévalo es autor, pone en pie a unos personajes que deciden, no sin dudas, dar un paso adelante para desprenderse de un duelo que les pesa y les mantiene anclados en el pasado.

Las rondallas son un elemento cultural identificativo del norte de España. Y será apoyados en la rondalla del pequeño pueblo de la costa gallega, en la que todas las familias están representadas con, al menos un integrante, como lucharán por recuperar las ganas de compartir y mirar hacia adelante. Gutiérrez interpreta a Luis, el catalizador del cambio. Gracias a él y su idea, reavivar la rondalla y presentarla a una competición para dar a las familias de los fallecidos el premio y así ayudarles, conseguirán ser, de nuevo, un pueblo unido con un proyecto esperanzador.

Un viaje a ninguna parte

La directora teatral, Marianne Elliot, se estrena en el relato cinematográfico con la adaptación de las memorias de Raynor Winn, en las que la escritora narra el viaje de un año de duración que emprendió con su marido, Moth. La pareja recorrió los más de 1000 kilómetros de la ruta de la sal, que se extiende a lo largo de la costa suroeste inglesa. La cinta, "The salt path" (2025) (la ruta de la sal) presenta a una pareja de granjeros que había perdido absolutamente todo, debido a una mala inversión, y que es desahuciada coincidiendo con el diagnóstico de la enfermedad terminal neurodegenerativa de Moth.

Sin nada que perder, deciden comenzar a caminar sin un rumbo definitivo, sin nada que esperar al final del camino, y sus pies los llevan, así, al sendero de más longi-



"La ruta de la sal"

tud de Inglaterra. Raynor (Guillian Anderson) y Moth (Jason Isaac) caminan la ruta incierta que les conducirá, de modo inexorable, a una nueva realidad. Hacia un futuro no escogido, sin huellas del pasado, en el que aún ella contará con la presencia de Moth. Este viaje vital, permitió a Raynor y a Moth vivir durante un año el duelo por la pérdida de su vida, la que se vieron obligados a dejar atrás, abandonados por el sistema y por los que fueron sus amigos.

Amar, comer, vivir

Isabel Coixet ("Mi vida sin mí", 2002; "La vida secreta de las palabras", 2005; "Elisa y Marcela", 2019) dirige la adaptación del último trabajo literario de Michela Murgia (1972-2023), *Tre ciotole. Rituali per un anno di crisi* (Tres cuencos. Ritua-

abandonado, huye de los amigos comunes que lo culpabilizan, refugiándose en los fogones; ella acude al médico, preocupada por su incapacidad para probar bocado. Lo que podría ser una metáfora que elevara al amor al paraíso de la lujuria, termina siendo el motivo por el cual Marta se entera de que está enferma de cáncer.

La furia tras, el fin de la relación, la hace aborrecer todo lo que le recuerda a Antonio, y la vajilla que compartieron no se salva, con lo que termina hecha añicos. Otra metáfora. Marta prefiere limitarse al uso de tres cuencos que, desde ese momento, serán los únicos que acojan los alimentos que la nutren y la ligan a la vida durante el proceso de autoconocimiento que la protagonista, al menos la de la película, va a utilizar para exprimir los instantes



rar dos horas, se complica y les lleva toda la jornadas. De este modo, los tres pueden compartir tiempo; Fola puede narrar recuerdos con su esposa que los niños no conocían; ellos, recargar el imaginario para las posteriores desapariciones y ausencias del padre.

"Tres adioses" inauguró la 70ª edición de la SEMINCI

les para un año de crisis), la estrena con el título de "Tres adioses" y, con muy poco tino, anula el juego de significados que nos llevan de los cuencos tibetanos a los que la protagonista escoge como única vajilla.

Murgia falleció poco después de la publicación de esta obra: un conjunto de relatos, aparentemente inconexos, que conforman la representación de la red social, familiar y sentimental de la protagonista en el último año de su vida, después de que se le diagnosticase cáncer. La protagonista de la película de Coixet es Marta (Alba Rohrwacher) y su pareja, con cuya ruptura se inicia la trama, Antonio (Elio Germano), un joven chef.

La historia se desarrolla en Roma, ciudad eterna que, en nuestro imaginario colectivo, representa la mejor ubicación posible para dejarse vencer por el pecado capital de la gula. Amor y placeres gustativos, desamor e inapetencia. Marta solo es capaz de sentir náuseas desde que ha dejado a Antonio. Mientras éste, a pesar de ser el

que le restan y despedirse incluso de sí misma, desde la consciencia.

Lo que pudo haber sido

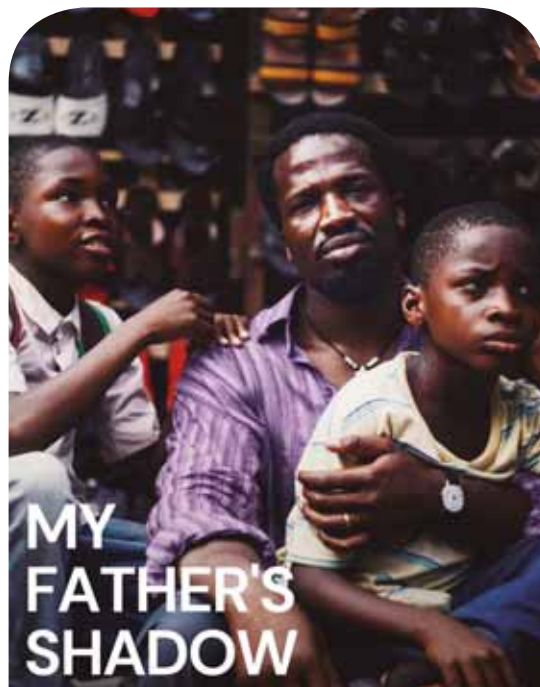
Akinola Davies Jr., cineasta británico-nigeriano, firma su primer largometraje, la cinta semibiográfica, "My father's shadow" (La sombra de mi padre), un guion escrito junto a su hermano, Wale. La película está ambientada en Nigeria, en 1993, el año de la gran crisis electoral. Dos niños, Akin (Godwin Egbo) y Remi (Chibuikwe Marvelous Egbo) llevan años sin ver a su padre, Fola (Sope Dirisu). La madre les ha explicado muchas veces que el padre está ausente porque necesita trabajar y enviarles dinero, para ello, compara a Fola con dios, quien también está ausente, pero no por ello deja de amar a sus criaturas.

Este es el punto de partida. Como si de algo cotidiano se trata, Fola aparece anunciando que se dirige a Lagos a reclamar los últimos seis meses de sueldo que le deben e invita a los hijos a acompañarle. El viaje que, en un principio debía du-

Akinola y Wale, rememoran al padre reencontrado y vuelto a perder, con los ojos de la infancia que aún no es capaz de leer, en sus caricias, la conciencia de saber que no todo merece el sacrificio de lo que realmente cuenta, y que tales apuestas nunca permiten ganar más de lo que se pierde.



Yolanda Cruz



ALEGRE VA EN LA CORRIENTE LA RAMITA MUERTA

(Intersecciones de Ángel Cerviño)

En 2007 comenzaba la aventura poética de Ángel Cerviño (Lezoce, Lugo, 1956), uno de los poetas más intrépidos e interesantes de la poesía española en lo que va de siglo. Su primer libro, “Kamasutra para Hansel y Gretel”, abría grietas en un panorama muchas veces monolítico. Su “salida” al ámbito nacional —reducido, en cualquier caso, que hablamos de poesía— se dio con su tercer libro, de sugerente y extraño título: “El Ave Fénix solo caga canela”, publicado en una editorial

fundamental, la extinta DVD Poesía. Pero la trayectoria artística de Cerviño había comenzado bastante antes como artista plástico y comisario de exposiciones. Conversamos con él sobre sus dos últimos libros, “Poco Lázarro” (Editorial Dilema, 2023) y “Mi religión” (Cartonera del escorpión azul, 2024), que culminan hasta el momento un itinerario poético puntero, en diálogo con las artes plásticas, el teatro, la antropología, lo sagrado... y que —además— dialogan entre sí.

CONVERSACIÓN CON ÁNGEL CERVIÑO SOBRE “POCO LÁZARO” Y “MI RELIGIÓN”



Ángel Cerviño
(en el centro)
con los poetas
Antonio Ortega
y Luz Pichel.

Javier Gil Martín (JGM): Voy a empezar con una pequeña explicación tuya sobre “Mi religión” en la que me decías que “la idea de partida del libro era observar los actos más comunes de la existencia como restos de comportamientos rituales. La vida como rito iniciático. Iniciación a la nada. Ahí entran de pleno los aspectos teatrales, y no podemos olvidar que el teatro y todos los comportamientos escénicos tienen un origen sagrado y ritual”. Tirando de ese hilo, te plantearé una serie de intersecciones de “Poco Lázarro” y “Mi religión”. Para empezar, ¿cómo crees que interacciona tu labor poética con la vinculada al arte plástico, como comisario, pero sobre todo como artista?

Ángel Cerviño (AC): Creo que son dos líneas de trabajo paralelas, en el sentido estricto de que nunca se cruzan. Dos actividades nunca coincidentes. Ahora hace unos años que no pinto y ya no tengo taller, pero cuando compatibilizaba las dos tareas, pintar y escribir, nunca eran simultáneas, necesitaba parar con una para empezar con la otra, como si cada una requiriera la totalidad de mi atención. El comisariado, quizá porque también conlleva un componente de escritura, no se muestra tan exigente en cuanto a exclusividad.

[EN LA MORGUE]

En la morgue no había lectores de poesía moderna* / teoremas y salmos ronronean o dormitan / acumulando eternidad en los estantes / entre frascos de formol y redomas de efísimas esencias / extendido sobre la mesa de mármol / frías las nalgas (¡al tuntún la Providencia!) / el muerto no está actuando / cayó el telón a escena abierta / callaron los figurantes / ahora sin pestañear acumula generosas dosis de realismo / ahora el huido se queda quieto / desanda a ciegas su rostro / ¡dejó sin resolver tantas hambres de luz! / en los poemas apenas la nombra / ni brizna / ni nube / ni todo lo que desde entonces atormenta su apetito de detalles y le tensa los metatarsos / tampoco escribió sobre el polvo que pesa en los párpados / y aunque vio el rasgón zurcido con hilo negro en la capa bermeja del Maligno / optó por repartir el peso y mostrar su lado amable (Vuelo Rasante le llamó a aquel gorrión) / esperando quizá que en el otro mundo se le pague con la misma moneda.

COMENTARIOS DEL EMPLEADO DE LA FUNERARIA:

dicen que de niño se orinaba en las flechas incendiarias / que levitó sobre el emparrado y se tiznó de herrumbre en la campana / dicen que en el océano profundo caminó las aguas / pero iba cabeza abajo / que se probó el disfraz de náufrago / y nunca simuló ayudar apretando los labios /

palabra por palabra eso está escrito y no seré yo quien lo desdiga / al fin y al cabo todos tuvimos una infancia y cada uno sopla como puede su fantasma / desganadas ya no quedan / en estos recipientes vuelva la noche sus pertenencias / la Sagrada Capilla del Escurridizo Azar es tan pequeña que no siempre se encuentra (o quizá su ubicación carece de la estabilidad suficiente) / dicen que paró el viento al comenzar la batalla / que en la guerra de posiciones saboreó la raziya y el botín / pero se mantuvo atrincherado / dicen que su madre lo arrullaba con la melosa tonada “El hombre invisible es un buen encajador” / de qué podemos culparlo ahora / al final trató de mejorar el expediente dejando apalabrado a un coreógrafo para su funeral.

De “Poco Lázaro”

(Editorial Dilema, Madrid, 2023)

MIRELIGIÓN (fragmento inicial)

La Gran Sacerdotisa tiene siempre siete años / durante los doce meses que se prolonga el mandato entrechocan en su bolsito las Tres Reliquias Mayores / mientras azotan a los iniciados no están bien vistos los altibajos / los perros se solean en las escaleras del templo / los apartamos con escobas litúrgicas de mango muy corto / vírgenes canosas amedrentan con ademanes y muecas a los que se acercan con ofrendas / el Culpismo de Penitencia y el Tobogán para Faltas Menores fueron clau-

surados tras un terrible accidente / ya no nos dedicamos a salvar el mundo / sin inspiración divina / sin revelación / sin iluminaciones / sin presagios ni premoniciones / todo hemos tenido que aprenderlo por nuestra cuenta / no deben tomarse al pie de la letra las enseñanzas fundamentales / cada año se decide por sorteo la lista de fieles que serán sacrificados / los verdugos están obligados a anotar sus sueños en un cuaderno de bolsillo / en todas las ceremonias nos tomamos un respiro con la lectura de esos Cuadernos de Sangre / unos momentos de relax y jolgorio / un entreacto bufo que libera la tensión de atroces rituales / representamos a los amorcillos con alas de murciélago / aceptamos sin un mal gesto las incongruencias y los traba lenguas de las teofanías / ¿un Edén por si los corzos? / ¿siempre va entre comillas «compás de espera»? / ¿un sótano abisinio para las fiebres de la infancia? (se hizo tarde y volví emplumado) / ¿frugal la mañana en el huerto y los rosales? (candidez es su dádiva) / la risa es el rezo que comprometemos / pero en los momentos clave nos puede la impaciencia del plano y contrapiano / una noche el fuego de las piras se propagó al almacén de címbalos y tímbriles / nos tenemos por verdaderos expertos en epitafios burlescos y jocosos golpes de pecho / periódicamente se organizan simposios de últimas palabras

De “Mi religión”

(Cartonera del escorpión azul, 2024)

Creo que mi mente entrenada plásticamente durante años, antes de comenzar a escribir de manera consciente y continuada, me lleva a conceder mucha importancia a los aspectos plásticos (tipográficos y compositivos) de todos los libros. Un diseño editorial que trabaja mucho los valores visuales de cada página.

Y, por otro lado, creo que mi familiaridad, y mi querencia, con los movimientos conceptuales en las artes plásticas de los años 60-70 ha marcado mucho la tonalidad de mis trabajos con la escritura. Movimientos como Fluxus y las segundas vanguardias de los sesenta (en los que el lenguaje juega un papel importantísimo) han sido las fuentes donde ha bebido mi escritura, y quizá los responsables de mi des-

apego frente a las literaturas del yo, y la poesía confesional y memoria-lística.

Siempre me he tenido a mí mismo como un explorador del lenguaje más que como poeta o cualquier otra cosa.

JGM: En ambos libros hay una presencia de lo religioso, lo ritual o lo sagrado, que va de la mano de lo teatral, señalado en su epílogo por José Antonio Llera y que también han apuntado poetas y críticos (o poetas críticos) como Chús Arellano y Vicente Luis Mora. ¿Qué nos dices por ahí?

AC: Realmente no puedo librarme de esos asuntos, no es algo premeditado, pero ahí están, siempre presentes. Mi formación es más sociológica y política que literaria.

Desde muy joven he estado fascinado por la antropología, y soy un lector compulsivo de todo lo que tiene que ver con las innumerables respuestas del ser humano ante los misterios de la existencia y lo numinoso. Tanto “Mi religión” como “Poco Lázaro” beben de esas fuentes. Muchos de los ritos y ceremoniales que recojo ahí y parecen auténticos disparates han salido de informes y estudios de Mircea Eliade, Lévi-Strauss, Malinowski o Marcel Mauss.

Y, por supuesto, toda la actividad escénica y dramática tiene unos orígenes sagrados y rituales. Lo teatral tiene un peso enorme en mi trabajo, por muchas razones diferentes, pero ese aspecto de celebración ritual de los misterios es una de las más importantes.

mi religión ángel cerviño



Estoy absolutamente cautivado por las elaboraciones simbólicas, preceptivas y ceremoniales que hemos tenido que inventar durante miles y miles de años, en cualquier rincón del planeta, para poder sobrellevar la terrible levedad de la existencia.

JGM: Y tirando del hilo de lo teatral, por la forma podríamos decir que “multifocal” de enfrentarte a la escritura, algo muy llamativo —y muy presente en “Poco Lázarro”— es cómo dejas ver en ella la tramoya, los hilos del títere, con las voces en off, los contrapun-

tos, las notas al pie... Así lo apunta Francisco Layna en su prólogo al libro, donde lo nombra maravillosamente como un “contrabando del nombrar”. Esto hace colindar también tu escritura con el sueño, donde —en nuestra conciencia— toman voz de manera autónoma diferentes personas. Háblanos de ello, por favor.

AC: Está claro que lo teatral tiene una importancia fundamental en mi escritura, creo que básicamente funciona como puerta de entrada al texto de otras voces y parlamentos. Una puesta en escena del texto, la página como escenario en el que se abren varios portillos tipográficos (notas al pie, paréntesis, comentarios, acotaciones...) por los que se cuelan en el poema imágenes y voces del espacio exterior. Irrupciones que quiebran también el marco temporal, o que escapan al control de la conciencia, como emanaciones de la memoria involuntaria, rasgos del deseo insatisfecho.

Y sí, claro, esas quiebras espacio-temporales están emparentadas con las imágenes del sueño, un marco idóneo para tales irrupciones. Pero yo destacaré un aspecto que se ha vuelto muy presente en las últimas entregas: la querencia por los lugares de paso, por los espacios “entre”. Así, frente al sueño, prefiero la duermevela; frente al escenario bien iluminado, prefiero los chirridos de la tramoya, el guardarrropa, la concha del apuntador o los actores discutiendo temas laborales detrás del telón.

En cuanto a esa simultaneidad de tiempos, me gustaría dejar reflejado aquí un pensamiento que debo al novelista americano John Barth —y que ya he citado en alguna ocasión—, que pertenece a su maravillosa colección de relatos “Perdido en la casa encantada” y dice así: “Pasan muchas cosas en la mente del Rey Edipo además de los sentimientos que expresa; se podría estar representando cualquier número de dramas internos en las mentes de los actores o de

los personajes, dramas de los que la audiencia no es consciente”.

Dramas invisibles “en la mente de los actores o de los personajes”; es la magia imperceptible de esa “o”, que conjunta a la vez que disyunta, la que nos abre las puertas a otro universo; una, en apariencia, mínima traslación, un engañoso paralelismo que tiene el poder de convertir a los personajes de la narración en “characters” teatrales representados por actores, abriendo con ello una insospechada fisura en el texto, un tremendo tajo en el tejido narrativo: hendidura a través de la cual los personajes pueden salirse de su papel, y sin duda lo harán, sin pensárselo ni un momento en cuanto vislumbren la más remota oportunidad (¡vaya si lo harán, menudos truhanes, ya lo están deseando!). Con un movimiento tan simple saltamos a... ¿quién sabe a dónde?, lo único cierto es que saltamos.

Podría afirmarse que esa horizontalidad sincrónica de los tiempos y de los pensamientos, esa superposición de decires es el principal motor de mi escritura.

JGM: Es evidente la continuidad entre ambos libros, y me decías hace un tiempo, si mal no recuerdo, que “Poco Lázarro” tenía algo de apéndice y continuación de “Mi religión”, a pesar de que su orden de aparición es inverso (no sé si su orden de escritura también). Dinos por ahí cómo ves su relación.

AC: Por mi forma de proceder, podría decirse que los dos textos nacen de los mismos silos y lagares, los cuadernos, donde todo el material que voy recogiendo se apila sin orden ni concierto. Luego comienzan los trasiegos y maduraciones, introduciendo un principio de orden y generando agrupaciones que, si todo va bien, acabarán creciendo, ramificándose y convirtiéndose en un texto dotado ya de cierta coherencia.

Posiblemente fragmentos largos de “Mi religión” se conforma-



ron con anterioridad. Luego “Poco Lázaro” se fue armando con más celeridad y comenzó su camino editorial, y “Mi Religión” tuvo que esperar hasta que encontramos el formato adecuado. Creo que ahora aquella posible “plaquette” se ha convertido en un texto perfectamente encajado en su formato de “misal povera” con su estampita y todo. Cartonera del escorpión azul ha proporcionado al librito el perfecto soporte material, creo que hemos producido un objeto precioso.

JGM: Por último, en esa confesión tuya mencionas la condición de la vida como una “iniciación a la nada” y por ahí se podría pensar en la poesía como un testamento, quizá, ¿ves que por ahí podrían funcionar estos dos libros?

AC: Esto tiene que ver con la respuesta a la segunda pregunta; creo que después de haber conocido

decenas de caminos y experiencias iniciáticas, en las más variadas culturas, es inevitable establecer el paralelismo o la analogía con el propio camino de la existencia; es decir, desandar e invertir el dispositivo alegórico que convirtió el rito de paso en una representación del camino de la vida.

Más que un testamento (en lo que tiene de conclusivo, de caso cerrado), veo el trabajo poético como un cuaderno de campo o como bitácora: este fue mi camino, estos, los genios y demonios que me he ido encontrando, las ayudas y zancadillas, los peligros y goces del camino. Si nuestro lugar en el mundo es una construcción del lenguaje, la iniciación solo conduce a un más allá del lenguaje, a una exploración de los lindes: la poesía, a falta de mejor nombre.

Sucede que en todos esos rituales se camina hacia la luz, hacia un estado superior de la conciencia o

hacia una comunión con la divinidad, pero nosotros —desgraciados y desprotegidos hijos de la Ilustración— sospechamos que en realidad solo se camina hacia la disolución química de los materiales que nos conforman. Y tampoco está tan mal un poco de descanso después de tanto ajetreo.

JGM: Otros muchos temas se quedan por hablar, como el uso del humor, pero voy a ir terminando haciendo pública aquí mi adhesión a la declaración de “Mi religión” que dice: “Rendimos culto a la tenacidad de la mala hierba / y a la húmeda lubricidad de la lengua materna”. Muchas gracias, Ángel.

AC: Me encanta esa cita. Gracias a ti, Javier, por esta estupenda charla.



**Javier
Gil Martín**

PALABRAS DESDE ÍTACA (POETAS ACTUALES EN DIÁLOGO CON LA MUERTE)

Carlos Bruno Castañeda
(Santa Cruz de Tenerife, 1962) es licenciado en Matemáticas y profesor en enseñanza secundaria. Está involucrado en “Cartonera Island”, proyecto editorial artesanal de Canarias. Su obra poética

publicada es “Juerga de recortes en las alpargatas del silencio” (1982), “Sombras calladas de antes de llegar al mar” (1989), “Surge el viento” (2006), “Guardar las formas” (2006), “El viaje” (2012), “Ruido o luz” (en coautoría con Ernesto Suárez

y Daniel Bellón, 2013), “ATL GA” (2017), “Idas y revueltas al quinto pino” (2024), “Prescripción y Propósito” (en coautoría con Lara López, 2024) y “Rocas” (Olé Libros, Col. Libros de la Hospitalidad, 2025), libro al que pertenecen estos poemas.

CATEDRAL

prometo venerar *esta escalera*
el escalar de nuestra superstición *labrada*
golpeada cincelada *a poco que nos mintamos*

será la toba roja *en nuestros pórticos labrada*
con la caricia *del cincel*
y el choque *del martillo y el ritmo*

ejecutaré *a nuestros ajusticiados*
con trabajos forzados *hambre*
y así seremos maldecidos *por el látigo y la sangre*

EXHUMA

los camiones *atraviesan la piconera*
cargan *entre lo que fueron cenizas ardientes piroclastos*
sin moral *entre las holguras de nuestras ciudades*

restos de alimañas *piel y huesos piedras rotas peste*
entre matorrales *hierbas propias o invasoras basuras*
que tratamos de encubrir *con nuestra afectada cortesía*

el gesto fiero de los despojos *ratas cerriles gatos y aves crueles*
el cadáver huraño *exilio y fuga*
para un desconocido *en el cono roído de un volcán*

SÍSMICA

vuelca *lo que trae*
abajo *el temblor*
bajando *hasta mi puerta*

deja de gritar *no te oigo no me odies por ello*
grita si me necesitas *yo gritaré y no me oirás*
todo lo que tenemos *tanto silencio tanto grito tanto temblor*

se trastocan las casas que *creíamos poseer*
cayeron sobre nuestras cabezas *teja pared y cimiento*
para desaparecer bajo la lava *ahora todo es roca*

UNA EXPOSICIÓN EN LA BIBLIOTECA NACIONAL, LA GUINDA AL CENTENARIO DE MARTÍN GAITE



Fotografía publicada por Acción Cultural Española en su web para informar y promocionar la exposición.

Tras un año de celebraciones, reediciones y homenajes a Carmen Martín Gaité, el pasado 8 de diciembre se cumplió el centenario del nacimiento de la escritora salmantina y unos días después, el jueves 18, se inauguró en la Biblioteca Nacional una gran exposición conmemorativa de su vida y obra.

Organizada juntamente con Acción Cultural Española, la Junta de Castilla y León, la Universidad de Salamanca y la Fundación Martín Gaité, la exposición mostrará los hitos de la autora de novelas como 'Entre visillos', 'Nubosidad variable' o 'Caperucita en Manhattan' a través de fotografías, manuscritos, cuadernos, cartas, 'collages' y objetos personales, según recoge la BNE en su web.

El recorrido arrancará en su infancia y juventud salmantinas -la Guerra Civil, su paso por el Instituto Femenino de Segunda Enseñanza, sus primeros escritos y lecturas y la Universidad de Salamanca-, y seguirá con su llegada a Madrid en 1948 y la aventura de Revista Española, el núcleo del grupo de jóvenes prosistas madrileños de los años 50.

Su matrimonio con el también escritor Rafael Sánchez Ferlosio, el Premio Nadal de 1957 por 'Entre visillos', la llamada del ensayo tras la publicación de 'Ritmo lento', su paso por Estados Unidos, el duelo tras la muerte de su hija y los reconocimientos públicos en el último decenio de su vida son otras de esas etapas.

Paradigma de la "mujer de letras", Martín Gaité (Salamanca, 1925-Madrid, 2000) se asomó a todos los géneros: poesía, cuento, novela corta, novela, ensayo, teatro y otros más personales como ese híbrido que su hija bautizó "cuaderno de todo" y que comprendía desde la investigación histórica a la crítica literaria, desde el artículo de opinión al 'collage'.

Un año de celebraciones

La exposición será el punto final de un año de celebraciones. La editorial Siruela, que ha publicado toda su obra, abrió fuego con la edición de 'Páginas escogidas', una pequeña antología que recoge relatos, poesía y fragmentos de sus novelas y ensayos más representativos.

También ha publicado este año 'De hija a madre, de madre a hija', dos textos sobre la experiencia de la propia Martín Gaité como hija y como madre, una versión de 'Caperucita en Manhattan' en novela gráfica y una nueva edición de 'Visión de Nueva York', una colección de 'collages' sobre su paso por la Gran Manzana.

Esos 'collages' fueron la base de una exposición en la Casa del Lector de Madrid, entre marzo y septiembre, que permitió conocer su faceta más experimental, lúdica

y vanguardista. Nueva York, según su biógrafo, José Teruel, fue decisiva en la visión que adoptó de sí misma como artista singular y le ayudó a "autoafirmarse entre los grandes iconos masculinos de su generación". Los homenajes también han pasado por los teatros: La Abadía ha llevado a escena 'El cuarto de atrás' (1978) y 'Caperucita en Manhattan' (1990), que precisamente regresa ahora a la cartelera, a partir del 13 de diciembre.

Y por las ferias del libro, desde la de Madrid, a la de Guadalajara (México) y Nueva York han acogido actos conmemorativos, como lecturas dramatizadas y conferencias. Además, la Caja de las letras del Instituto Cervantes se abrió para recibir un legado 'in memoriam': una de sus boinas, correspondencia con el escritor Juan Benet y varias de sus obras descatalogadas.



Correos, en colaboración con el Ministerio de Cultura, ha emitido un sello conmemorativo del Centenario de Carmen Martín Gaité con un retrato hecho por la dibujante Yeyei Gómez

Edad:
+8

EL LLORÓN

Para el bueno de Tom todos son desgracias: acaba de suspender un examen de matemáticas, su mejor amigo se ha convertido en su peor enemigo, la bella María Fernanda le ignora e incluso le repudia y su abuelo se ha comido su bocadillo de chorizo. Ante este panorama, decide acudir a su vecino para pedirle consejo. Es un llorón profesional que se alquila para entierros y funerales y su peculiar profesión le ha dado una interesante y filosófica visión de la vida. Y de la muerte. Cuando por fin sale de casa, el joven protagonista de esta historia decide acompañarlo al entierro de un famoso violinista y, por qué no, llorar con él.

El humor está presente desde las primeras líneas de este delicioso libro. A partir de este disparatado planteamiento la autora de "El llorón" nos presenta un divertido, tierno y profundo relato donde pasamos de la risa a la carcajada y de esta a la reflexión sin perder intensidad narrativa en ningún

Rodríguez, Mónica
/Palacio, Gemma
SM ediciones, 2025



Les permite conocer curiosos ritos y palabras funerarias como cárcava, cenotafio u óbito

momento. La peripecia de los personajes protagonistas, que acuden al velatorio, se confunden de entierro, se enamoran, palmean, meriendan, abrazan (mucho) y, sobre todo, lloran (muchísimo) sirve para que los pequeños lectores no solo disfruten de una buena historia, sino que les permite conocer curiosos ritos y palabras funerarias como cárcava, cenotafio u óbito, sin que resulte para nada pesado o fuera de lugar. Y algo muy importante: no siempre es aconsejable llamar a un muerto fiambre.

Y todo esto es tan solo el envoltorio. Porque debajo de esta loca aven-

tura, a través de los diálogos entre los dos protagonistas, los lectores tendrán la oportunidad de hacerse preguntas y tomar conciencia con ellos de "las cosas valiosas de la vida". Por ejemplo: que no es lo mismo llorar POR que llorar PARA y que esto último es una manera de envilecer el arte de llorar; que quien sabe llorar bien también sabe reír, al menos, igual de bien; que a los amigos y a la familia se la puede querer aunque nos echen un rapapolvo por suspender matemáticas, nos llamen cara de limón podrido, nos ignoren o se coman nuestro bocadillo de chorizo; y que una de las cosas

más importantes de la vida es darse abrazos de al menos ocho segundos.

Contado con un humor disparatado, a veces negro (al menos gris) "El llorón" habla de la muerte y de la vida, de sus conexiones, de cómo relacionarse con ambas de manera sana, de lo que la dama de la guadaña nos enseña sobre la vida, de la importancia del recuerdo y del acompañamiento al duelo, del consuelo... Todo ello adaptado al lector de 8-10 años, de manera desenfadada pero sin perder profundidad. El texto se acompaña de unas ilustraciones muy coloristas que muestran curiosos modelos de féretros o maneras de morir y a unos personajes de trazos sencillos en divertidas y hasta absurdas situaciones, con detalles que los significan, muy expresivos y cercanos al cómic. Esto desdramatiza aún más el tratamiento de los temas mencionados.

Esta simpatiquísima novela está pensada para pequeños lectores, pero todo aquel que se acerque a ella, independientemente de la edad, no solo pasará un muy buen rato, sino que también podrá reflexionar sobre la vida y aprender a valorarla. Encontrará respuestas y también preguntas que ayudan a relacionarse con los misterios e incógnitas que rodean a la muerte y que todos, niños y adultos, alguna vez nos hemos planteado y nos seguiremos planteando a lo largo de nuestra existencia. Una historia infantil de gran calidad en fondo y forma en la que Tom y su peculiar vecino nos enseñan que suspender un examen de matemáticas no es tan importante, que no hay nada como un entierro para poner las cosas en su sitio y que cualquier situación, por triste y dolorosa que sea, mejora con un abrazo y, si estamos dispuestos a ello, puede desembocar en una risa sanadora. Incluso en una carcajada.



**Javier
Fonseca**

Carme López Mercader publicó en septiembre de 2024 'Duelo sin brújula' en la editorial Reino de Redonda, que compartió con su marido, el también escritor, Javier Marías. El libro se convirtió para mucha gente en un descubrimiento por qué hablaba sin tapujos del duelo en un sincero y duro homenaje a su marido y socio.

"Este pequeño libro es lo último que se va a publicar en la editorial Reino de Redonda. Mi homenaje a Javier, con quien compartí este proyecto y con quien compartí la vida. Era él quien decidía los títulos que iban a formar parte de nuestro catálogo. Aunque los comentase conmigo o de común acuerdo buscásemos o descartásemos algunos, las ideas eran suyas, que sabía lo que quería rescatar o dar a conocer, mientras que mi tarea era convertir esos libros en objetos materiales. [...] Duelo sin brújula no es propiamente un libro de la colección. No es ni siquiera un libro, sino una reflexión sobre el duelo y especialmente sobre mi duelo por Javier. Lo publico en Reino de Redonda porque era nuestra editorial y precisamente



por ello me parece el lugar idóneo para hacerlo", ha explicado sobre su libro la propia escritora.

Antonio Pérez-Sánchez, en la revista digital Temas de Psicoanálisis, hace un extenso y pormenorizado análisis del libro de la editora y autora. No sólo habla

DUELO SIN BRÚJULA, Carme López Mercader

de lo que ella ha escrito, también argumenta cómo ha llegado hasta allí y lo que ha significado.

Si están interesados en el duelo, su origen y su recorrido les aconsejo que lean el texto, fácil de encontrar en la revista y que se titula 'Duelo por Javier Marías'.

Para animarlos un poco les dejo aquí un par de párrafos de ese artículo que, creo, en el contexto de nuestra revista Adiós, discurren muy bien. "La autora describe de qué manera, tras la pérdida, que la vida cotidiana está llena de obstáculos; 'Porque todo aquello que viví con él ahora contiene la ausencia.' Ante las obligaciones que le han inundado tras su muerte, oye la voz de Javier, aún viva en su interior: 'Él siempre tan protector, —a veces en exceso—', indicando que se rebelara contra tales obligaciones. López Mercader recuerda que en uno de sus libros dejó escrito: 'El matrimonio es una institución narrativa. Todo se lo cuen-



María Quiroga explora la pérdida y la culpa en su primera novela, 'PERDER O NORTE'

La escritora María Quiroga realiza un viaje "físico y emocional" con su primera novela, 'Perder o norte', con la que explora sentimientos como "el duelo o la culpa" tras la pérdida de una amiga y con la que ha obtenido el Premio Illa Nova de Narrativa 2025.

El origen de la novela está en una vivencia personal, la "pérdida de una amiga" que la autora sufrió y que es "la columna vertebral" del libro.

Según la reseña sobre la obra que publicó la agencia Efe en diciembre,

'Perder o norte' está estructurada en 28 actos teatrales y además de reflexionar sobre temas como el duelo, el dolor o la salud mental; también ahonda, a través de un viaje en bicicleta, en la pérdida "de todas las versiones de una misma que no pudieron ser".

"Es un viaje al mismo tiempo emocional y físico que obviamente sale de una parte muy íntima, es casi autoficción", explicó la autora a Efe, que considera que a través de ese viaje también se reflexiona sobre temas "universales" como

la soledad o la búsqueda de uno mismo con un componente "generacional"

Quiroga dijo durante la presentación del libro que la novela nació casi como "terapia", en un momento en el que necesitaba escribir para "transitar una pérdida personal". La pérdida inesperada de un ser querido, los recuerdos que nos asaltan, las palabras que no se dicen, los encuentros que posponemos y la culpa que surge irremediablemente. Estos son los temas sobre los que se teje la historia de 'Perder o norte', su primera novela.

tan.' Pero ahora que ha ocurrido algo tan grave como su muerte, ella tiene el impulso de ir a contárselo. Pero esta vez él no está en ninguna parte, lo que le resulta inconcebible. Predomina, pues, ese estado mental en el que el pensamiento y la existencia se sienten imposibles sin el otro. Sin embargo, comienza a vislumbrarse una pequeña grieta en ese modo de estar fusional, cuando admite que 'a veces era protector en exceso' mostrando un atisbo de distancia emocional.

La autora se rebela contra las pretendidas brújulas que intentan imponer los manuales sobre el duelo, como el de la doctora Kübler-Ross. Rechaza categóricamente las fases prescritas para superar el sufrimiento, así como la idea de que el ser querido pervive en la memoria. Con firmeza, López Mercader asevera: "Los muertos permanecen en el más absoluto silencio." Este rechazo frontal a las fórmulas externas y al consuelo simplista refuerza la autenticidad de su experiencia, mostrando un proceso de duelo profundamente personal, donde no hay atajos ni certezas, sino solo la voluntad de abrirse camino en un territorio desconocido.



LOS PALIATIVOS Y EL ARTE DE CUIDAR

Ana Herrero de Hoyos



La Fundación Dignia presentó esta guía "pensada para resolver dudas reales del día a día y poner el conocimiento profesional al servicio de las familias y cuidadores, con un objetivo prioritario: la calidad de vida. Se trata de un manual dirigido a profesionales, cuidadores y familiares de niños y adultos que, por su condición o situación, se encuentran bajo cuidados paliativos con alteraciones sensoriomotoras y cognitivas graves y están clasificados en el G.M.F. (Gross Motor Function) de grado V.", explica la fundación en una nota de prensa.

"Cuidar no es solo acompañar, es también comprender, observar, aliviar y anticiparse", indica Mara Castillo, presidenta de la Fundación Dignia, quien subraya la convicción que sostiene la obra: que toda persona, por muy afectada

que esté, "merece una vida libre de dolor y una presencia cuidadora que sepa mirar con atención, actuar con conocimiento y acompañar con ternura".

El libro, sigue explicando la comunicación, "ofrece pautas claras y ordenadas de lo que más preocupa a las familias -dolor, respiración, digestión y movimiento- e incluye claves sobre posiciones, fisioterapia respiratoria, impacto de la medicación, lectura de señales en pacientes sin lenguaje y prevención de crisis antes de que se agraven".

Ana Herrero de Hoyos es profesora de Salud Pública y Fisioterapia comunitaria en la Universidad Nebrija. Grado en fisioterapia y licenciada en Administración y Dirección de empresas (ADE). También es la presidenta de la comisión de neurología del Colegio de Fisioterapeutas de Madrid.

El arte de cuidar
Manual de cuidados sin dolor

Guía práctica para cuidadores de pacientes de cuidados paliativos



Jesús Pozo



tomo LA IMAGEN

Jesús Pozo

Reconozco que me hubiera gustado mucho tumbarme ahí dentro. En la de la izquierda, que parece tiene más ancho el hueco de la cabeza.

Estas dos tumbas, que según los expertos son de entre los siglos VIII y X y llaman 'de bañera, antropomorfas y biformes', están semiocultas en un encinar cerca del precioso y silencioso pueblo burgalés de Crespos. Pertenecen a lo que por allí llaman 'Tumbas de los Moros de Santillana'. Sus ocupantes debieron ser antepasados míos y de muchos de ustedes; andalusíes, moros de la morería, si es que en aquellos andurriales había morerías. Porque igual eran moros, sin morería, descendientes de abuelos visigodos que, a su vez, habían tenido tatarabuelos romanos.

No me tumbé porque me pareció una falta de respeto, por todos nuestros antepasados, hacer el payaso de esa manera.

Una duda me quedó: ¿los enterradores de entonces eran también escultores, cinceladores, canteros? ¿O lo eran todo a la vez?

tomo LA PALABRA

Roberto Villar

ETERNIDAD

Vaya palabrita. Suelo decir que hay palabras "largas", en el sentido de inabarcables. Por ejemplo, Siempre o Nunca. Palabras que parecen no tener fin, imposibles de hacerles justicia con alguna acepción única y certera. Palabras que no se adaptan a las palabras. "Nunca haré..." Ya, claro, nunca, ¿eh?, no me digas. O "Siempre seré..." ¿Siempre? Lo que tú digas. Bien, pues Eternidad es la palabra más inabarcable, más resistente a ser englobada en una sola acepción. Parece ir pegada a grandes sentimientos, como el amor -otro vocablo que se las trae-. Amor eterno, por ejemplo. El amor, por muy eterno que el poeta que llevamos dentro nos pida describirlo, tiene un final. Puedes amar hasta el final, pero no más. El poeta -que es un pesado- puede insistir: "Te amaré aún después de muerto". Esa es una habilidad que el enamorado puede desear tener, pero, en cualquier caso, el resultado es improbable: Si uno muere, no podrá comunicar si en el Más allá -ese otro sitio indefinible- se sigue amando a quien quedó en el acá. En cualquier caso, que Eternidad sea difícil de atrapar no es razón para que no le sigamos dando vueltas a la palabrita. Quizá esa dificultad en definirla sea precisamente la que alimenta nuestro empeño por capturarla con la red de palabras que tejemos en torno a ella. No hace falta ser filósofo, psicólogo o forense para arrogarse una sabiduría con la que estudiar, analizar o, simplemente, pensar un ratito en la Eternidad justo antes de quedarnos dormidos. Es de agradecer que nuestro idioma sea tan rico en términos que se prestan para que los

analistas y pensadores de pacotilla como yo podamos jugar con ellos sin ser jugadores profesionales. Quizá porque, en el fondo, nadie lo es. Personalmente, no tengo una inquietud especial -ni espacial- por conocer la eternidad. Me gustaría poder tomarme todo el tiempo del mundo antes de vérmelas finalmente cara a cara con ella. O para comprobar que no hay cara a cara posible. Es otra manera de decir que a mí me gusta la eternidad pero acá, la eternidad en vida. Sí, ya sé que es un anhelo absurdo -no habría jubilación que lo resistiera-, pero estas palabritas tan largas, como las definí hace un momento, están muy pegadas al absurdo. Supongo que, por un lado, cuanto más se alejan de nosotros, más accesibles se hacen. Como si las viéramos a través de un catalejo. Amor, Eternidad, Nunca, Siempre. Cualquiera se atreve a acercarse demasiado y sin protección a estos palabros. Un vistazo más risueño los hace más accesibles. Supongo. Pero valoro que haya valientes que se atrevan a enfrentarse a estas empoderadísimas palabras a pecho descubierto. Como si les fuera la vida en ello. La Eternidad -quizá como ninguna de estas voces a las que les estoy dando vueltas desde hace unos renglones- se presta para que todo cuanto piense, diga o escriba acerca de ella no me quede ni muy profundo ni muy gracioso ni muy... nada. Releo lo escrito hasta ahora y creo que el objetivo -en principio no tenía ninguno demasiado claro- está cumplido: este texto no es muy profundo, ni muy gracioso ni muy... nada. Ojo: "Nada" tampoco es una palabra muy corta que digamos. Eternamente tuyo, Roberto Villar.



Cuando más nos necesitas

ATROESA

— HORNOS CREMATORIOS —

MÁS DE 40 AÑOS AL SERVICIO DEL SECTOR FUNERARIO,
PROTEGIENDO EL MEDIO AMBIENTE.

ATROESA

Fabricante de Hornos Crematorios

Web: www.atroesa.es // E-mail: atroesa@atroesa.es
Teléfono: 916 97 22 22 / FAX: 916 97 57 75

**GESTIÓN AMBIENTAL
VERIFICADA**



www.atroesa.es